



Pontificia Universidad Católica Argentina

“Santa María de los Buenos Aires”

Facultad de Psicología y Psicopedagogía

Licenciatura en Psicología

Trabajo de Integración Final

Revisión narrativa sobre el rol de la educación en la inserción laboral de jóvenes en situación de vulnerabilidad social.

Alumno: Catalina Ferreccio (12-100095-2) - catalinaferreccio@gmail.com

DIRECTORA DE TIF: Lic. Roxana Marcela Rita Boso

TUTORA DE TIF: Lic. María Celina

Dra. Roxana Boso
MN 11970

Buenos Aires, 2024

RESUMEN

El presente trabajo pretendió investigar el rol de la educación en la inserción laboral de jóvenes en situación de vulnerabilidad social, un problema crítico en contextos de desigualdad y precarización laboral. Mediante una revisión bibliográfica, se analizaron factores como las competencias educativas, el capital social y las barreras estructurales que dificultan el acceso al empleo.

El análisis mostró que la desconexión entre educación y mercado laboral afecta la empleabilidad juvenil, especialmente en sectores vulnerables. La formación basada en competencias resultó clave para desarrollar habilidades técnicas y transversales. También se destacó la relevancia de las redes comunitarias y familiares como apoyos fundamentales.

Los resultados indicaron que la educación, aunque esencial, no es suficiente para superar las desigualdades. Factores como la pobreza, el acceso limitado a formación continua y la precariedad laboral perpetúan las brechas. Se recomendó fortalecer las políticas públicas inclusivas y la colaboración entre educación y sectores productivos para mejorar la inserción laboral.

En conclusión, la educación desempeña un papel determinante en la inclusión social y laboral de los jóvenes, siempre que se combine con esfuerzos sistémicos que conecten aprendizaje, políticas públicas y oportunidades reales de empleo.

PALABRAS CLAVES: educación, inserción laboral, jóvenes vulnerables, competencias, empleabilidad.

ABSTRACT

The research examined the role of education in the labor market integration of socially vulnerable youth, a critical issue in contexts of inequality and precarious employment. Through a literature review, factors such as educational competencies, social capital, and structural barriers to employment access were analyzed.

The analysis revealed that the disconnection between education and the labor market affects youth employability, particularly in vulnerable sectors. Competency-based education emerged as key to developing technical and transversal skills. Community and family networks were also highlighted as essential support mechanisms.

The findings indicated that education, while fundamental, is insufficient to overcome inequalities. Factors such as poverty, limited access to continuous training, and labor precariousness perpetuate these gaps. Strengthening inclusive public policies and fostering collaboration between education and productive sectors were recommended to enhance labor market integration.

In conclusion, education plays a decisive role in the social and labor inclusion of youth, as long as it is combined with systemic efforts that connect learning, public policies, and real employment opportunities.

KEYWORDS: education, labor market integration, vulnerable youth, competencies, employability.

ÍNDICE

I. DELIMITACIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO, PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA, OBJETIVOS Y SU FUNDAMENTACIÓN.....	4
1.1 Delimitación del objeto de estudio.....	4
1.2 Planteamiento del problema.....	7
1.3 Objetivos:.....	7
1.3.1 Objetivo general.....	7
1.3.2 Objetivos específicos.....	7
1.4 Fundamentación.....	7
II. METODOLOGÍA.....	9
2.1 Diseño.....	9
2.2 Criterios de inclusión y exclusión.....	9
2.3 Estrategia y fuentes de búsqueda:.....	10
2.4 Selección de estudios y análisis de datos:.....	11
2.5 Resultados obtenidos.....	11
3. DESARROLLO CONCEPTUAL.....	13
3.1 El rol de la educación por competencias.....	13
3.1.1 Inserción laboral de jóvenes.....	19
3.1.2 Rol de la educación e inserción laboral de jóvenes.....	24
3.2 Factores que contribuyen a la inserción laboral.....	28
3.2.1 Inserción laboral de jóvenes en situación de vulnerabilidad social.....	32
4. SÍNTESIS Y CONCLUSIONES.....	36
4.1 Síntesis.....	36
4.2 Conclusiones.....	38
4.3 Limitaciones y aplicaciones para la práctica.....	40
5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	43

I. DELIMITACIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO, PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA, OBJETIVOS Y SU FUNDAMENTACIÓN

1.1 Delimitación del objeto de estudio

El presente trabajo pretende conocer la relación que existe entre la educación y las competencias para la empleabilidad de jóvenes en situación de vulnerabilidad social. Se llevará a cabo una revisión de la literatura disponible, ya que es necesario extraer los componentes básicos de los distintos informes analizados, intentando confeccionar una síntesis que dé cuenta del papel que tiene la Educación, considerando que es un factor determinante en el progreso o retroceso de una sociedad, y su conexión con el desarrollo de las competencias para la empleabilidad. A su vez, se tendrá en consideración el contexto anteriormente mencionado, de vulnerabilidad social.

Un componente central en la planificación educativa y en el mercado de trabajo es, desde hace tiempo, la relación entre educación y trabajo. Esta relación está experimentando cambios significativos debido a factores como la tecnología y la globalización, que afectan la demanda laboral a corto plazo. Además, influyen en la oferta de trabajo, ya que están vinculados a decisiones a largo plazo relacionadas con la formación de personas capacitadas y dispuestas a integrarse al mercado laboral (Planas, 2018).

Se procederá a abordar el rol de la educación, considerando que la educación secundaria, terciaria y universitaria son herramientas esenciales para la movilidad social. La escuela posee un gran potencial para equipar a los estudiantes con herramientas, capacidades y habilidades necesarias para adaptarse a los cambios futuros, tales como el razonamiento lógico, las habilidades socioemocionales, la capacidad de trabajar en equipo y la expresividad visual (Jefatura de Gabinete de Ministros Presidencia de la Nación, 2017, p.3).

La expansión de la educación y los desafíos de inserción laboral son dos temas centrales en los debates sobre las trayectorias y transiciones de los jóvenes. Por un lado, la educación es un hito esencial y omnipresente en la vida de una persona. Por otro lado, la demanda social de educación sigue creciendo en un mercado laboral que impone nuevas exigencias y requiere mayores titulaciones (Otero y Corica, 2017). En ese contexto, la educación es un proceso de socialización y aprendizaje que favorece el desarrollo intelectual y ético de una persona; implica la enseñanza de aptitudes y habilidades para el manejo y procesamiento de información, así como incorporación de recursos tecnológicos necesarios para hacer frente a los desafíos concretos del futuro (Orrala, 2018). El término competencias

en el ámbito educacional busca que la educación ofrezca resultados tangibles, resultados que se traduzcan en el desarrollo de determinadas habilidades para incorporarse al mundo del trabajo de manera eficaz (Díaz Barriga, 2011). Por lo tanto, como destaca Planas (2018), se espera entonces que la educación, por un lado brinde mejores habilidades a los egresados para desempeñarse en el mundo del trabajo; y por otro lado, que evite la penosa experiencia del desempleo temprano retrasando la entrada en la vida económicamente activa.

En este trabajo de integración final también se abordará el concepto de inserción laboral; se parte de la base de que existen numerosas definiciones, en las cuales se destaca como principal elemento que es un proceso. En acuerdo con lo que menciona Jaramillo (2014) la inserción laboral comprende un proceso de transición al puesto de trabajo, no solamente el hecho concreto de acceso al trabajo. Por lo tanto, este concepto se relaciona con la vida de las personas y su aspiración a lograr un empleo; implica un proceso, una transición y trayectorias establecidas en los mercados laborales, con cierta incidencia en el desarrollo personal (García Blanco y Cárdenas Sempertegui, 2018).

Se suele relacionar inserción laboral con la transición a la vida activa, es decir, pasar de la situación de formación a la de productividad. El trabajo es un factor que permite a las personas actuar con mayor autonomía e independencia, así como incrementar su participación responsable y activa en la comunidad y el medio social en el que se relaciona y vive. Como menciona Olmos Rueda (2011) resulta factible considerar que el proceso de integración laboral favorece la integración social y viceversa.

Ahora bien, la inserción laboral de jóvenes implica un problema de gran extensión, ya que hay una alta proporción de personas que conforman este grupo poblacional que se encuentran con una escasa oferta de empleos existentes. Por un lado, es posible centrar la atención en el deterioro del mundo del trabajo, incluyendo en este aspecto tanto al desempleo como a la precarización; por otro lado, hay un aumento en los requerimientos de competencias básicas y transversales para la vida y para cualquier empleo, constituyendo éstos algunos de los desafíos que presenta la inserción y formación para el trabajo de jóvenes (Jacinto y Millenaar, 2012). En lo que respecta al deterioro del mundo del trabajo, es fundamental que haya acciones políticas que inciden en el mercado de trabajo, así como en el desarrollo de capacitaciones laborales para el impulso de micro y pequeñas empresas (Gandini y Padrón Innamorato, 2013).

En lo que se refiere al requerimiento de competencias básicas y transversales para la vida y el trabajo, son valiosos los aportes de Jacinto y Millenaar (2012); mencionan que los saberes ligados al trabajo implican tanto el saber, el saber hacer y el saber ser, siendo estas

competencias nociones básicas para la empleabilidad, es decir para poder acceder a cualquier empleo. Refieren que, el actual mercado de trabajo es sumamente cambiante, y a ritmos cada vez más acelerados, por lo que se requieren competencias básicas, habilidades blandas, capacidad de resolución de problemas, creatividad, habilidades sociales, conocimientos transversales y transectoriales.

Siguiendo el hilo de investigación se desarrollarán las temáticas de educación e inserción laboral en relación con el contexto de vulnerabilidad social. A la hora de definir la población juvenil en situación de vulnerabilidad social nos referiremos a aquellos que están atravesados por contextos de exclusión, no solo por provenir de contextos de bajos niveles económicos, sino especialmente por la falta de capital social y la falta de oportunidades. En la actualidad, ciertos colectivos o grupos se consideran especialmente vulnerables debido a las dificultades que enfrentan para ingresar al mercado laboral (Olmos Rueda, 2011). De la Mata et. Al (2022; en Tiramonti, 2023), afirman que frente a un nivel de igualdad educativa y de habilidades, hay una diferencia en el resultado laboral directamente relacionada con el estatus económico de las familias. Perez y Busso (2018), cuando mencionan a los grupos vulnerables del mundo del trabajo, incluyen a los jóvenes, las mujeres y los sectores más pobres de la población. Es importante comprender que, referido al contexto familiar, la noción de vulnerabilidad denota situaciones en que hay escasez o falta de ciertos elementos como nutrición, sanidad, apoyo que se recibe de los padres, ausencia o escasez de libros, un lugar de trabajo, juguetes educativos, entre otros. A su vez, en el caso del contexto escolar, la vulnerabilidad se relaciona con la escasez o ausencia en la institución de los elementos que se consideran necesarios para que haya una buena enseñanza (Rizo, 2012).

Frente a escenarios de vulnerabilidad creciente, el acceso a la educación fue el estandarte que pareció por mucho tiempo indiscutible como camino a la transformación social y a la inclusión. Sin embargo, esto no es tan lineal, y, pese a moderados avances de cobertura en educación secundaria y superior, hay un techo de movilidad intergeneracional para los grupos desaventajados (De la Mata et al. 2022) que hace necesario repensar la trayectoria y el foco de la educación formal.

Con esta investigación se buscará desarrollar qué saberes son necesarios para la inserción laboral y qué factores contribuyen o no a la misma, para realizar esta de manera más eficaz para las instituciones y personas. No obstante, esta síntesis se centrará en la descripción de los principales documentos científicos relevantes sobre el tema.

1.2 Planteamiento del problema

La educación, es un factor determinante en el progreso o retroceso de una sociedad, es un proceso de socialización y aprendizaje encaminado al desarrollo intelectual y ético de una persona y se espera que brinde mejores habilidades a las personas para desempeñarse en el mundo del trabajo. El trabajo permite a las personas actuar con mayor autonomía e independencia, así como incrementar su participación responsable y activa en la comunidad y medio social en el que se relaciona y vive. El deterioro en el ámbito laboral enfrenta retos clave, como el desempleo, la precarización y la urgencia de fomentar el desarrollo de competencias básicas. Es por eso que se parte de las siguientes preguntas de investigación: ¿Qué evidencia existe sobre el impacto de la educación en la inserción laboral de jóvenes en situación de vulnerabilidad social? ¿Cómo influye la educación basada en competencias en la empleabilidad de jóvenes vulnerables? ¿Cuáles factores contribuyen a la inserción laboral de jóvenes en situación de vulnerabilidad social?

1.3 Objetivos:

1.3.1 Objetivo general

Revisar evidencia sobre el rol que cumple la educación en la inserción laboral de jóvenes en situación de vulnerabilidad social.

1.3.2 Objetivos específicos

1. Analizar la influencia del rol de la educación basada en competencias, en la inserción laboral de jóvenes.
2. Identificar los factores que facilitan la inserción laboral de jóvenes en situación de vulnerabilidad social.

1.4 Fundamentación

Resulta relevante realizar una lectura exhaustiva de la literatura disponible y una revisión bibliográfica de los conceptos educación e inserción laboral, centrándose específicamente en la vulnerabilidad social. Tanto la transición de los jóvenes al mundo laboral, como su formación representan un desafío de la sociedad actual, más aún entre los jóvenes en situación de vulnerabilidad social (Rodríguez et al., 2016).

Plantear el rol de la educación en la preparación de los a los estudiantes para la empleabilidad, es una inquietud que guiará el recorrido, ya que la educación sigue siendo el

medio necesario para acceder a un trabajo, a pesar de que transitar por el sistema educativo no garantiza siempre una mejor inserción laboral. Como menciona Corica (2012), los jóvenes que egresan perciben tener una baja formación para las demandas del mercado de trabajo, así como a su vez consideran que la escuela es el lugar donde han aprendido lo poco que saben.

Como señala Corina (2012), a la hora de analizar y trabajar acerca de la educación e inserción laboral de los jóvenes, se encuentran diferencias entre los sectores sociales, ya que la experiencia escolar para los jóvenes de bajos recursos es considerada de baja intensidad y muchas veces no otorga una experiencia subjetiva diferencial. En cuanto a la finalización del secundario, en nuestro país solo el 50% de los estudiantes inscritos en la escuela secundaria logra completarla, y únicamente el 40% lo hace en tiempo y forma, con marcadas diferencias según el nivel socioeconómico (Ministerio de educación, 2023).

En Argentina, los jóvenes que cursan el último año de secundaria expresan grandes expectativas a futuro; del total de estudiantes en su último año, el 85% planea estudiar y el 65% trabajar. Asimismo, se observan diferencias en las expectativas entre los jóvenes según los deciles de ingreso. En el primer decil, el más pobre, el 72% de los estudiantes planea continuar sus estudios y el 72% trabajar (Inchauspe y Orlicki, 2023).

Al analizar las trayectorias efectivas de los jóvenes de entre 19 y 25 años, en los niveles socioeconómicos más bajos, el porcentaje de quienes estudian disminuye al 21%, mientras que solo el 14% trabaja. Por otro lado, el 38% de los jóvenes entre 19 y 25 años trabaja tras finalizar el secundario, siendo del decil más pobre solamente el 14%. A su vez, la probabilidad de que los jóvenes accedan a trabajos de calidad es significativamente mayor entre aquellos que completaron la educación secundaria y en los deciles más altos. En 2023, el 33% de los empleos ocupados por quienes finalizaron la secundaria eran de calidad, mientras que solo el 13% de los jóvenes que no terminaron la secundaria accedió a empleos de calidad (Inchauspe y Orlicki, 2023).

Un informe del Instituto Nacional de Educación Tecnológica (INET, 2016) revela que una gran cantidad de empresas enfrenta dificultades para encontrar en el mercado laboral las habilidades que desean, especialmente en términos técnicos. Este estudio, que se centró en empresas manufactureras y de informática, indica que casi el 50% de las empresas encuestadas experimenta alguna dificultad (35.6% media, 13.6% alta), destacándose problemas por la falta de competencias técnicas (27%), la falta de experiencia (20%) o, directamente, la falta de candidatos que se postulen (19%). Es importante señalar que coexisten dos situaciones: por un lado, existe una demanda que no encuentra una oferta

adecuada, y por otro, hay una oferta que no tiene demanda en la estructura social y productiva (Ministerio de educación, 2023).

La evidencia de apoyar a los jóvenes en las etapas iniciales de su inserción laboral, ayudando a desarrollar sus propias estrategias, significa formar para las transiciones laborales, promoviendo tanto el despliegue de la autonomía individual, como abordando la incertidumbre y los riesgos ante la falta de soportes protectores (Jacinto y Millenaar, 2012).

Si bien este trabajo reconoce las limitaciones inherentes a abordar un tema tan amplio, y comprende la dificultad de encontrar respuestas definitivas, resulta fundamental generar evidencia que subraye la importancia de repensar y cuestionar cómo concebir una educación que prepare a los jóvenes para su inserción laboral, tanto en el presente como en el futuro. Este enfoque busca contribuir de manera significativa al diálogo entre investigadores en el campo de la articulación entre educación y trabajo, ofreciendo reflexiones que esperamos sean útiles y relevantes para los lectores interesados en esta temática crucial.

II. METODOLOGÍA

2.1 Diseño

Para alcanzar los objetivos mencionados se realizó una revisión narrativa exhaustiva, y una interpretación crítica de los materiales adquiridos. El trabajo se llevó a cabo con un modelo de trabajo teórico de revisión bibliográfica con el fin de recolectar una amplia información válida sobre el tema para de esta manera elaborar el trabajo aquí presente.

Se buscó compartir estos conocimientos y elaboración propia de manera accesible y de lectura sencilla hacia cualquiera que quiera indagar en él. La educación e inserción laboral interpela a todas las personas en el mundo global que se conoce, la idea fue llevar a cabo una mirada panorámica de estos aspectos y evaluar implicancias o consecuencias que se desprenden de su interacción en diferentes ámbitos del quehacer del psicólogo.

2.2 Criterios de inclusión y exclusión

Los criterios de inclusión fueron artículos relacionados especialmente con educación e inserción laboral, centrada específicamente en jóvenes de vulnerabilidad social. Se tuvo en cuenta aquellos artículos que refirieron a la educación en competencias básicas y transversales para la vida. También se buscó información que aporte a desarrollar la inclusión laboral entendido como proceso, transición y trayectorias establecidas en los mercados

laborales, con cierta incidencia en el desarrollo personal. Se puso énfasis en aspectos de desempleo y precarización. Asimismo, se hizo hincapié en la vulnerabilidad social, teniendo en cuenta bajo nivel económico, falta de capital social y falta de oportunidades.

El criterio de selección consistió en elegir aquellos escritos con una delimitación temporal de los últimos diez años (2014- 2024), tanto en español como inglés. El fin de este método de selección fue el de brindar información actualizada acerca de los temas abordados, así como un sostén firme de términos y conceptos basados en años de investigaciones y estudios.

Se excluyeron aquellos trabajos que, si bien contenían alguna de las palabras clave, refieren a momentos del ciclo vital distintos de la juventud. Se utilizó este criterio de exclusión con el fin de que la cantidad de información no resulte sumamente extensa para no obstaculizar el desarrollo de los objetivos específicos de esta investigación.

2.3 Estrategia y fuentes de búsqueda:

Como fuente de acceso principal a la información principal se accedió a los trabajos utilizados para la presente investigación en las siguientes bases de datos: Redalyc, EBSCO, y SciELO.

Se utilizaron las siguientes palabras clave frente a la búsqueda que se orientó a responder a los objetivos planteados. Dichas palabras fueron aplicadas tanto en el idioma inglés como en castellano. Estas son: rol de la educación, inserción laboral, empleabilidad, empleo, jóvenes, vulnerabilidad social, contexto vulnerable, desigualdad social, desarrollo de competencias, competencias básicas, competencias profesionales, competencias sociales, factores para la inclusión laboral. Siendo su traducción al inglés la siguiente: Role of education, labor market insertion, employability, employment, youth, social vulnerability, vulnerable context, social inequality, skills development, basic skills, professional skills, social skills, factors for labor inclusion.

A los fines de delimitar las categorías de análisis y poder relacionarlas entre sí tal como se establece en los objetivos, se utilizaron los operadores booleanos and (y)/ or (o)/ not (no) de la siguiente manera: Rol educación AND inserción laboral, Rol educación AND competencias laborales, educación AND empleabilidad, educación AND inserción laboral, Inserción laboral AND vulnerabilidad social, Vulnerabilidad social AND jóvenes, Jóvenes AND inclusión laboral, competencias AND inserción laboral.

Para el primer objetivo específico se utilizaron las palabras claves: educación, rol educación, inserción laboral, jóvenes. La estrategia de búsqueda fue: Educación AND Rol, Educación AND Inclusión laboral, Educación en competencias AND Inclusión laboral.

Para el segundo objetivo específico se utilizaron las palabras clave: inserción laboral, factores de inserción laboral, jóvenes, vulnerabilidad social. La estrategia de búsqueda fue: Inclusión laboral AND jóvenes, factores contribuyen AND inserción laboral, jóvenes AND vulnerabilidad social, inserción laboral AND vulnerabilidad social.

2.4 Selección de estudios y análisis de datos:

Para la selección de artículos científicos pertinentes inicialmente se tomó en cuenta el título y el resumen. Se buscó como criterio de inclusión que ambos mencionen al menos dos de los términos enumerados al comienzo de este apartado. Luego de recolectar información, la misma se clasificó según su relevancia y el grado en que pueda realizar aportes útiles a la investigación bibliográfica.

Se intentó seguir una secuencia lógica que permita la organización de la información, de cierta manera en la que se expuso primero las diversas variables planteadas, para luego hacer una articulación entre los temas planteados: Se delimitó primero a analizar la influencia del rol de la educación basada en competencias, en la inserción laboral de los jóvenes, para luego describir los factores que facilitan la inserción laboral, diferenciándose según marco teórico, vulnerabilidad social y según etapa de la juventud a la que refieran.

Para organizar la literatura, de una forma más comprensible, a medida que se fue desarrollando el trabajo se fue agregando la bibliografía en el orden que aquí precede. El documento fue escrito en idioma español y se desarrolló entre junio de 2022 y diciembre de 2024.

2.5 Resultados obtenidos

La búsqueda se realizó entre junio de 2022 y noviembre de 2024. Siguiendo la búsqueda pautada en el plan se encontraron 1334 documentos, se analizaron 90 y 54 fueron utilizados efectivamente para la realización del trabajo, de los cuales 2 eran de habla inglesa y el resto de habla hispana.

Con motivo de completar el primer objetivo planteado, la búsqueda se llevó a cabo en agosto utilizando las bases de datos y el buscador propuestos. Se obtuvieron 796 resultados. Tras eliminar duplicados, se revisaron un total de 785 documentos. Siguiendo el

procedimiento establecido, se descartaron 524 documentos mediante la lectura del título, debido a que no eran pertinentes al tema. Posteriormente, a partir de la lectura del resumen, se descartaron 173. Los 88 documentos restantes fueron leídos a texto completo y se eliminaron 54, 6 por acceso o 48 por no ser pertinentes al tema. Finalmente se incluyeron un total de 34 documentos para el cumplimiento del primer objetivo.

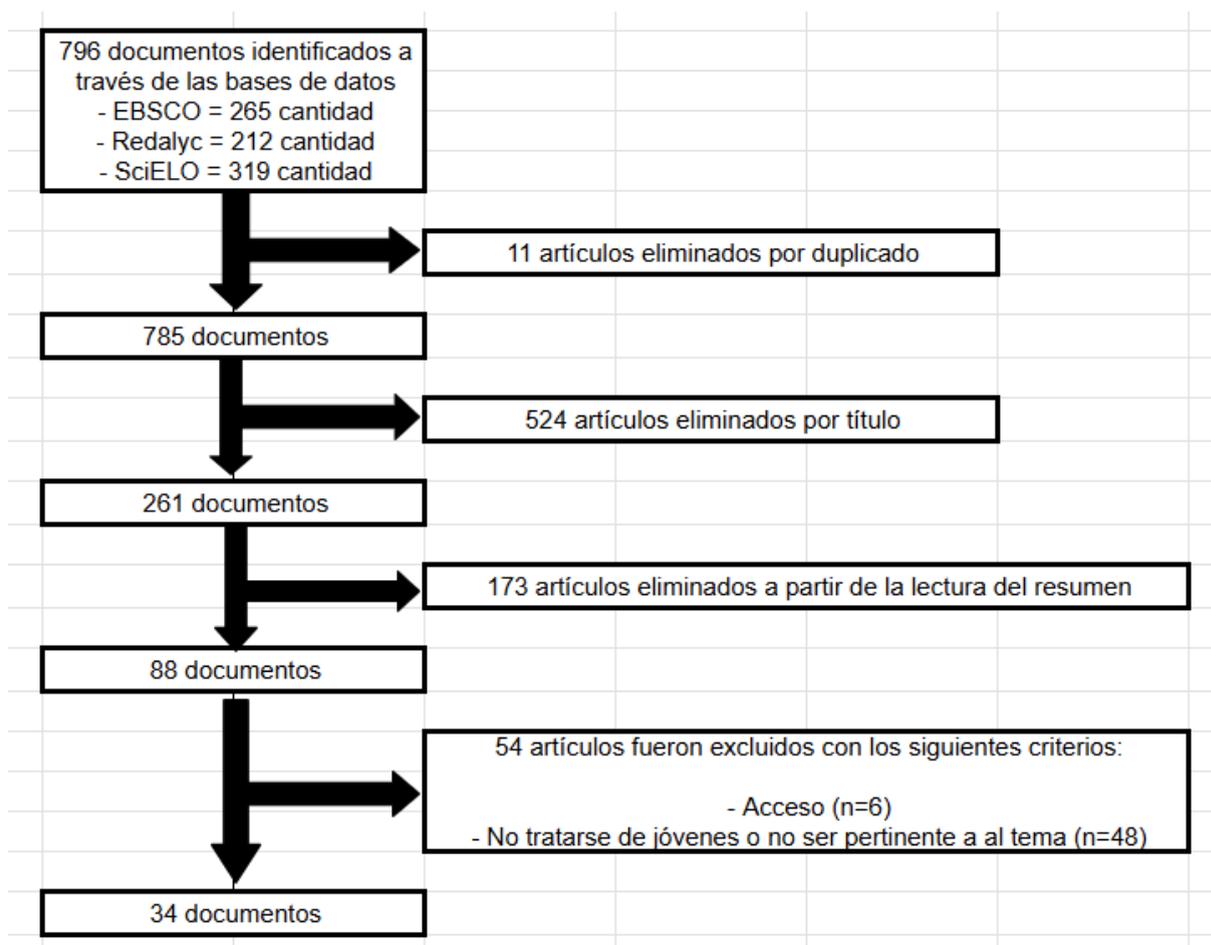


Figura 1. Diagrama de flujo objetivo 1

En la búsqueda del segundo objetivo se obtuvo un total de 538 resultados. A partir de la eliminación de los duplicados, se redujo la cantidad a 523. Luego, se descartaron 386 en base a la lectura del título. 101 documentos fueron eliminados por la lectura del resumen. Los 36 documentos restantes fueron leídos a texto completo y se eliminaron 3 por acceso y 13 por no ser pertinentes a la temática de vulnerabilidad social y jóvenes. Se incluyeron un total de 20 documentos para el cumplimiento del segundo objetivo.

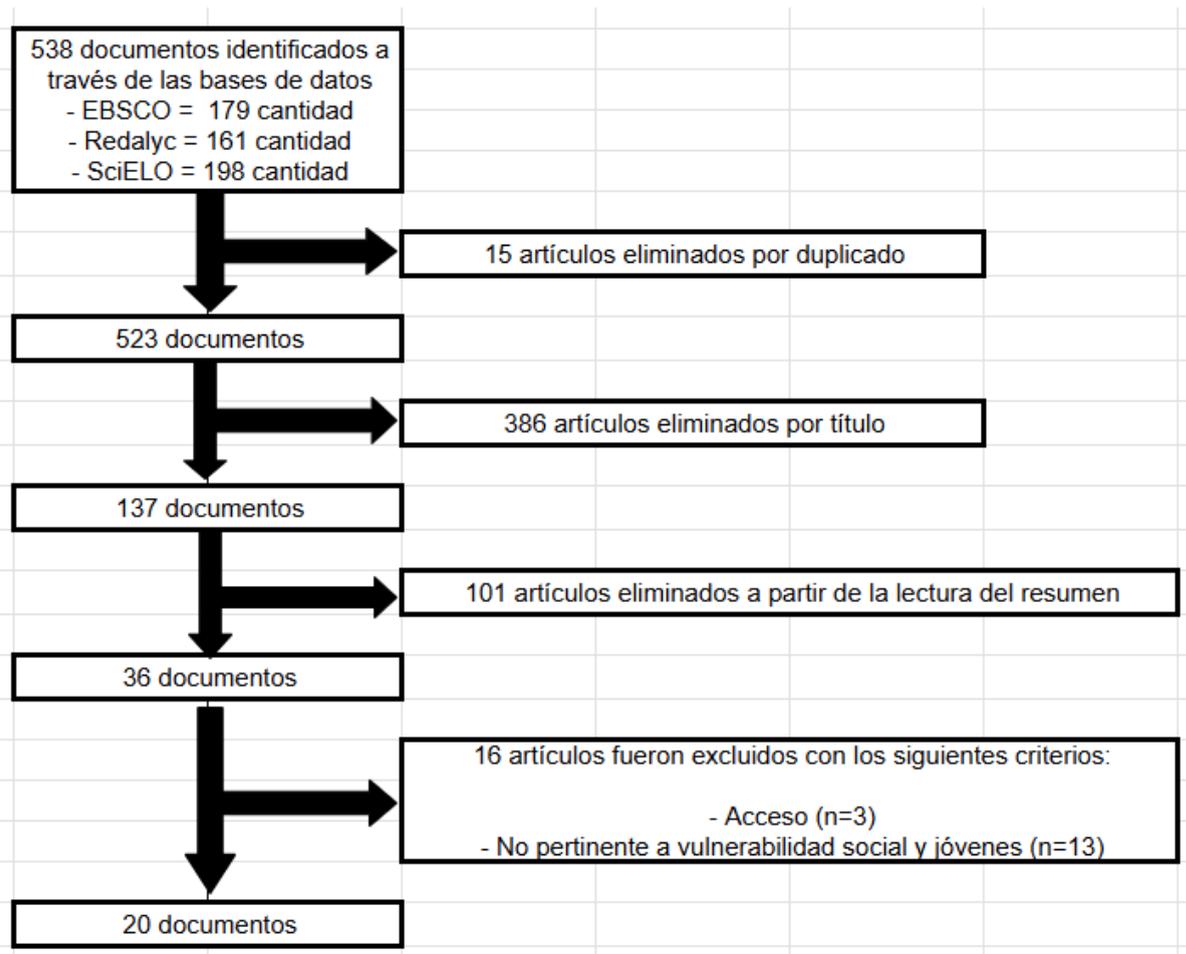


Figura 2. Diagrama de flujo objetivo 2

3. DESARROLLO CONCEPTUAL

3.1 El rol de la educación por competencias

En los últimos veinte años, el ámbito educativo ha atravesado un intenso debate sobre la función de las instituciones escolares, universitarias y de formación técnica ante los retos del siglo XXI. En particular, se ha discutido cómo ajustar las prácticas pedagógicas, las metodologías de enseñanza, los sistemas de evaluación y la estructura curricular para proporcionar a los estudiantes las herramientas y habilidades necesarias para desenvolverse de manera efectiva en la sociedad (Muñoz y Araya, 2017).

En la actualidad, fenómenos como la globalización, los rápidos avances en tecnologías de la información y comunicación, los cambios en los sistemas de producción y el creciente valor del conocimiento presentan una serie de desafíos, riesgos y tensiones que impactan especialmente en la educación y la formación (García, 2011).

La velocidad con que se suceden los cambios debe llevar a que, necesariamente, las instituciones educativas de nivel básico puedan convertirse en organizaciones que aprenden de tal manera que los docentes y los alumnos puedan convertirse en aprendices estratégicos y con ello avanzar progresivamente hacia la consecución del objetivo final del proceso educativo: una educación de calidad (Valladares & Sánchez, 2012).

Si bien tradicionalmente se ha priorizado el conocimiento teórico, los cambios organizacionales y tecnológicos han impulsado a centros educativos y empresas a experimentar con nuevas metodologías de enseñanza y a revisar continuamente las competencias requeridas, con el objetivo de redefinir las cualificaciones necesarias (García, 2011). Como mencionan Dominguez y Torres (2020) estos cambios representan un gran desafío para las instituciones educativas, que deben preparar a las nuevas generaciones para que puedan asimilar de manera activa y creativa los contenidos culturales. En particular, se trata de ayudarles a apropiarse de formas de pensar, sentir, hacer y actuar que les aseguren una adecuada adaptación a los diversos contextos laborales.

Los sistemas educativos por lo tanto, se ven impulsados a fortalecer al máximo los cuatro aprendizajes fundamentales: (a) Aprender a conocer, descubrir y comprender el entorno que nos rodea; (b) Aprender a hacer, combinar conocimientos teóricos y prácticos, aplicándolos a situaciones concretas y teniendo un impacto en el entorno; (c) Aprender a vivir juntos, desarrollar la apreciación de la diversidad humana, tomar conciencia de las similitudes e interdependencias y colaborar con los demás; y (d) Aprender a ser, fomentar la autonomía en el pensamiento, los sentimientos y la imaginación, para desarrollar la personalidad, actuar según las propias convicciones, asumir responsabilidades y tomar decisiones fundamentadas (Echeverría Samanes y Martínez Clares, 2018).

La educación, de acuerdo a estos autores, se presenta como la herramienta más poderosa para afrontar la necesidad ineludible de actualizar y mejorar las competencias de un creciente número de personas a lo largo de sus vidas. Es esencial promover una educación que fomente la capacidad de aprender, desaprender y volver a aprender en una sociedad caracterizada por la volatilidad, incertidumbre, complejidad y ambigüedad (sociedad VICA). Debemos transformar de manera radical nuestra forma de vivir, trabajar y relacionarnos. No solo están cambiando el qué y el cómo hacemos las cosas, sino también nuestra propia identidad.

Convertirse en uno mismo implica aclarar y comprender las posibilidades con significado que permitan reconocer, seleccionar y/o redirigir las alternativas personales, educativas y profesionales, en consonancia con el potencial y el proyecto de vida de cada individuo (Echeverría Samanes y Martínez Clares, 2018).

El concepto de proyecto de vida que desarrolla D'Angelo (1986 como se citó en Colombo et al., 2017) aborda las identidades individuales desde una perspectiva holística, considerando la diversidad y complejidad de las interacciones entre las dimensiones psicológicas y sociales. Este enfoque integra los distintos ámbitos de la vida de la persona, incluyendo la planificación de metas, tareas, planes y acciones sociales, junto con valores estéticos, sociales y morales, además de estilos y mecanismos de acción que reflejan formas de autoexpresión, integración personal, autodirección y autodesarrollo. El proyecto de vida actúa como una guía que organiza, de manera flexible y creativa, las diferentes áreas de actividad social, alineándolas con las principales aspiraciones presentes y futuras de la persona dentro de una perspectiva temporal.

Desde la perspectiva de este autor, la construcción del futuro personal abarca diversas dimensiones de la vida, incluyendo los aspectos afectivo-amorosos, las relaciones socio-políticas, la expresión cultural y creativa, así como el ámbito laboral y profesional. Como mencionan los autores Echeverría Samanes y Martínez Clares (2018) se requiere para convertirse en uno mismo, que las personas mantengan una actitud constante de aprovechar y utilizar cada oportunidad que se les presente a lo largo de la vida para actualizar, profundizar y enriquecer su reserva de conocimientos, así como para adaptarse a un mundo en constante evolución.

Diversas investigaciones coinciden en que el nuevo panorama demandará competencias que no solo sean técnicas y metodológicas, sino que también, y de manera especial, sean participativas y personales. Estas "competencias transversales", que son ampliamente aplicables y transferibles, son necesarias en diversos contextos y actividades, y se adquieren a través de distintas experiencias (Echeverría Samanes y Martínez Clares, 2018). Siguiendo la lógica de esta propuesta, de acuerdo a Iglesia Villasol (2019), se busca rediseñar los procesos de enseñanza y aprendizaje bajo el enfoque de aprender haciendo, centrado en la transmisión de conocimientos mediante la actualización de contenidos, actividades y recursos pedagógicos. Este enfoque busca, principalmente, que los estudiantes adquieran competencias

específicas de su disciplina, al tiempo que fortalecen las habilidades transversales y socioemocionales requeridas por el mercado laboral para desempeñarse en su profesión.

Si bien el origen del concepto de competencias es un tema aún no resuelto en el ámbito educativo, el enfoque de competencias en la educación comenzó a implementarse de manera generalizada en los años setenta, especialmente en el ámbito de la educación técnica o vocacional, orientada hacia el trabajo. Un aspecto destacado de este tipo de educación es su énfasis en lo práctico, a menudo en detrimento de la necesidad de una formación conceptual más profunda (Díaz Barriga, 2014). Siguiendo con el autor, en la exploración de esta cuestión, se pueden identificar dos enfoques principales: uno historiográfico, que intenta determinar quiénes fueron los primeros autores en utilizar el término competencias en educación, y otro de enfoque foucaultiano, que busca entender la evolución y el desarrollo histórico del concepto.

Siguiendo la lógica de esta propuesta, en el enfoque historiográfico, se presentan diversas interpretaciones que requieren un análisis minucioso. Varios autores coinciden en que a principios de la década de 1970 surgen las primeras expresiones del movimiento de competencias en la educación. Tuxworth (2005, como se citó en Díaz-Barriga, 2014) sostiene que el movimiento educativo estadounidense llamado *Competence Based Education and Training (CBET)* es crucial para comprender el uso de competencias en la educación y la necesidad de reformar la formación docente. Por otro lado, Daniel Goleman en su obra *Inteligencia Emocional* (1995, como se citó en Almanzar Pérez y Tejada Mejía, 2020), argumenta que el coeficiente intelectual (CI) por sí solo no es suficiente para predecir el éxito personal y profesional, es decir que cuestiona la eficacia de los tests de coeficiente intelectual como únicos indicadores de las capacidades de las personas. Sugiere enfocarse en competencias y habilidades emocionales: como el autoconocimiento, la perseverancia, la empatía y las competencias sociales para proporcionar una evaluación más efectiva del desempeño laboral y ser determinantes claves para el logro en diversos ámbitos de la vida.

Asimismo, Frade ofrece una perspectiva distinta al situar el concepto de competencias en el debate educativo estadounidense de las décadas de 1950 y 1960. Utiliza el término para referirse al desarrollo de habilidades en la infancia, como gatear o caminar, considerándose competencias. Sin embargo, este enfoque difiere notablemente de la comprensión actual del concepto en el ámbito educativo. Además, algunos autores como Bustamante (2003, como se citó en Díaz-Barriga, 2014), atribuyen el origen del término a Chomsky, quien lo empleó para

hablar de la competencia comunicativa que los individuos desarrollan a lo largo de su socialización. Estas perspectivas históricas intentan rastrear el origen y la evolución del concepto en el contexto educativo. En definitiva, de acuerdo con lo expuesto anteriormente por el autor aunque existen diversas aproximaciones al concepto de competencias en la educación, cada una de ellas aporta elementos clave para entender su desarrollo y relevancia en la actualidad.

En cuanto al enfoque foucaultiano, la segunda línea de investigación sobre el uso del término "competencias" en el ámbito educativo se centra en su contexto histórico y social. En esta perspectiva, no es tan relevante identificar quiénes comenzaron a utilizar el término o su aplicación específica en la educación, sino comprender por qué, a finales del siglo XX y principios del XXI, se transformó en una política educativa de alcance global, estrechamente vinculado a un enfoque técnico (Díaz-Barriga, 2014).

En este contexto, también señala que esta perspectiva evidencia una conexión clara entre el enfoque de competencias y la noción de eficiencia, que ha influido en el debate educativo desde la industrialización del siglo XX. Se sostiene que la educación ha evolucionado de ser un proceso de formación humanista a adoptar una visión economicista, en la que se concibe la educación como una inversión que debe evidenciar resultados claros. Este cambio denota una tendencia a trasladar los intereses del ámbito laboral hacia la educación, promoviendo un enfoque en resultados medibles, teniendo objetivos educativos centrados en la exhibición de resultados de aprendizaje concretos.

En conclusión, de acuerdo a la descripción que plantea el autor, es fundamental reconocer que lo que subyace en este debate es la incorporación de una visión laboral e industrial dentro de un marco donde el eje central es la eficiencia. Esta perspectiva reivindica el enfoque de la mirada hacia el mundo del trabajo como objeto relevante y casi único de la educación.

Por lo tanto este nuevo enfoque de las competencias, como menciona García (2011) implica una revisión fundamental de la concepción de la formación, relacionándola con las necesidades de desarrollo económico y social, y, de manera más específica, con los requerimientos del entorno productivo. Esto conlleva cambios y novedades significativos en el ámbito pedagógico, particularmente en lo que respecta a la evaluación de los aprendizajes y a la definición y organización de los procesos educativos.

Esta idea se vincula con lo expuesto por Burgués (2015) quien menciona que la educación se presenta como un impulsor clave del desarrollo social, proporcionando a las personas las habilidades y conocimientos necesarios para acceder a mejores oportunidades laborales, lo que contribuye a garantizar una vida digna para toda la población.

La perspectiva planteada por el autor, resalta que la escuela tiene el poder de reducir las desigualdades sociales y actuar como un motor que impulse mejores oportunidades laborales para el futuro de sus estudiantes. Es la institución responsable de brindar, de forma accesible para todos, las habilidades esenciales requeridas en la sociedad a la que pertenece. El aprendizaje de áreas fundamentales es el primer paso que permite a las personas obtener conocimientos sólidos, los cuales les facilitarán desarrollar otras habilidades vinculadas. A pesar de que la escuela no debe estar subordinada al mercado, se le exige que ofrezca una formación alineada con las demandas de la sociedad actual.

Se observa entonces que la introducción del concepto de competencias en la educación ha tenido un impacto global, llevando a qué reformas educativas y modelos de evaluación internacionales adopten este enfoque como una estrategia clave para mejorar la educación (Diaz Barriga, 2014). Se han identificado ocho competencias fundamentales que deben adquirirse a lo largo de la vida, las cuales brindan a las personas las habilidades necesarias para facilitar su integración en la sociedad. Estas competencias incluyen: aprender a aprender, competencias sociales y cívicas, sentido de la iniciativa y espíritu de empresa, conciencia y expresión culturales, comunicación en la lengua materna y en lenguas extranjeras, competencia matemática, en ciencia y tecnología y competencia digital (Burgués, 2015).

La adquisición de estas competencias es un aspecto clave en el que la escuela, junto con la educación a lo largo de la vida, juega un papel fundamental. Su tarea es preparar a los ciudadanos para que sean altamente competentes y competitivos en las sociedades actuales. Sin embargo, históricamente no se ha dado suficiente importancia a este ámbito, lo que ha llevado a que no todas las escuelas ofrezcan estas competencias, contribuyendo así a perpetuar la división social existente (Burgués, 2015).

El concepto de educación para la vida, hoy en día se entiende como formación continua, como un continuum que abarca desde la educación inicial hasta la formación para adultos, en lugar de ser un sistema complementario separado. Este concepto presenta dos desafíos principales: la educación en todo momento y la educación para todos. Esto significa

que no solo se debe ofrecer oportunidades de aprendizaje a lo largo de toda la vida, sino también garantizar que el acceso a estas oportunidades sea universal y al máximo número de personas. La formación, por tanto, se expande en el tiempo y en el espacio para todo el mundo y en cualquier momento (García, 2011).

A partir de lo anteriormente mencionado, es fundamental que las intervenciones educativas atiendan tanto a las necesidades expresadas por los estudiantes y sus familias, como a las demandas del mercado laboral en constante cambio, característico de la sociedad de la información. Sin embargo, se observa que en algunas escuelas ubicadas en contextos de bajos niveles socioeconómicos se disminuye el nivel de exigencia curricular. Esta segregación de los estudiantes contribuye a perpetuar la división social y limita sus oportunidades para una futura inserción laboral (Burgués, 2015).

En conexión a lo referido, García (2011) menciona que las competencias requieren un consenso y colaboración entre el ámbito educativo y el mundo laboral, y pueden desarrollarse en diversos contextos que integran tanto el ámbito formal como el laboral, debido a la necesidad de adquirir nuevos conocimientos a lo largo de toda la vida.

Actualmente, los objetivos principales se centran en flexibilizar los programas educativos y en mejorar las habilidades adquiridas, haciéndolas pertinentes en el entorno laboral. La tendencia, por lo tanto, se orienta a alejarse de programas estáticos o clasificaciones fijas de puestos de trabajo, y a enfocarse en evaluar las competencias mediante organismos independientes de las instituciones educativas, con una participación significativa de los actores del mercado laboral (García, 2011).

La participación equitativa de la comunidad en la escuela brinda muchos beneficios, específicamente en cómo esta colaboración fomenta el desarrollo del entorno educativo y mejora las oportunidades para los estudiantes. Entendiendo como parte de la comunidad a las familias, asociaciones, empresas, instituciones, ciudadanos y organizaciones en general (Burgués, 2015).

3.1.1 Inserción laboral de jóvenes

Durante la etapa de la juventud, la cual se extiende incluso más allá de los 30 años, debido al aumento de la esperanza de vida y el incremento de la escolaridad en las nuevas generaciones, ocurren dos transiciones clave en las condiciones de vida de las personas: la transición de la educación al empleo y el cambio del hogar de origen al hogar propio. Ambas

transiciones reflejan las principales tendencias hacia el cambio o la reproducción de los patrones que configuran la estructura social y la organización general de las sociedades (Miranda y Corica, 2015).

En la misma línea Rauch y Escudero (2022) rescatan que a pesar de las grandes transformaciones, se mantiene vigente la idea de que el período entre los últimos años de estudio y los primeros de inserción laboral es un momento clave en la vida de cualquier persona. Durante esta etapa, ocurren cambios importantes y se establecen las bases fundamentales para el desarrollo personal y el tipo de inclusión social que influirá en la vida adulta. Se puede afirmar entonces, de acuerdo a Gonzalez (2017) que la entrada al mundo laboral se vuelve un tema relevante, debido a los profundos cambios que han ocurrido en los modelos de organización social.

La situación laboral de los jóvenes, tal como presenta Castillo (2017) influye de manera directa en sus posibilidades de independencia, en el desarrollo de sus propios proyectos de vida y en su integración social. Esto también afecta otras experiencias vitales, como las relaciones familiares y de pareja, los grupos de amigos, los consumos y el uso del tiempo libre, entre otros aspectos. Los significados asociados al trabajo están vinculados no solo con el poder adquisitivo, sino también con la autonomía, la reconfiguración de las dinámicas de poder entre generaciones dentro del hogar, las relaciones con personas de su mismo o diferente género, las actividades diarias y el tipo de consumo que pueden realizar, entre otros factores.

Las trayectorias laborales desempeñan un papel fundamental en los proyectos de vida, ya que contribuyen significativamente a la inclusión social y al desarrollo de la autonomía en la transición hacia la vida adulta. El empleo se vincula directamente con la obtención de independencia, el reconocimiento dentro de la sociedad y la posibilidad de alcanzar metas personales o, en algunos casos, enfrentar decepciones (Colombo et al., 2017).

La investigación sobre la desocupación y la vulnerabilidad juvenil ha ido cobrando relevancia tanto en el ámbito de los estudios del trabajo como en el de los estudios sobre juventud; en esta dirección los cambios culturales y económicos de finales del siglo XX tuvieron un gran impacto en la organización del curso de vida, relacionados con la prolongación de la etapa juvenil (Miranda y Corica, 2015).

Investigaciones recientes señalan que es cada vez es menos frecuente que los jóvenes sigan trayectorias de inserción laboral lineales, y más común que estas adopten rutas diversas,

muchas de ellas caracterizadas por la inestabilidad y la precariedad (Corica, Arancibia & Miranda, 2023). Como menciona Ramirez (2016) en su estudio, de acuerdo a la Organización Internacional del Trabajo (OIT), de las personas entre 15 y 24 años de edad, el 52% enfrenta algún problema de inserción laboral y social. A pesar que los distintos grupos juveniles enfrentan dificultades y necesidades diversas debido a la gran heterogeneidad de este sector, existen tres situaciones especialmente relevantes: aquellos que están desempleados, los que no estudian ni trabajan y quienes ingresan al mercado laboral en condiciones precarias o de vulnerabilidad.

La tasa de desempleo juvenil triplica la de los adultos. El fenómeno de los jóvenes que ni estudian ni trabajan evidencia los altos costos sociales de su exclusión de dos de los principales canales de integración social: la educación y el empleo. Además, la mayoría de los jóvenes que trabajan lo hacen en la economía informal, lo que significa bajos ingresos, inestabilidad laboral y falta de protección social (Ramirez, 2016).

Diversos factores dificultan la incorporación de los jóvenes al mercado laboral. Entre ellos se encuentran la aceleración de los cambios en los mercados debido a la globalización y los avances tecnológicos, que también impactan en la dinámica laboral; la creciente segmentación socioeconómica, tanto causa como reflejo de la alta desigualdad en América Latina; y el contexto familiar, que influye en las oportunidades de acumular capital humano (acceso a una educación y capacitación de calidad), capital social (redes basadas en confianza, cooperación y reciprocidad) y capital cultural (comprensión de los códigos de la cultura dominante). Estos elementos condicionan en gran medida las perspectivas laborales de los jóvenes (Rauch y Escudero, 2022).

Los jóvenes enfrentan un desajuste de habilidades laborales que revela la desconexión entre los sistemas educativos y las demandas del mercado laboral. Este desajuste se manifiesta en dos formas: falta de educación y competencias necesarias para ciertos trabajos, y por el otro, exceso de educación y habilidades en otros casos. La carencia de empleos de calidad ha creado un desequilibrio entre la oferta y la demanda de profesionales, lo que lleva a altas tasas de desempleo en niveles educativos elevados y se convierte en un problema creciente, ya que la cantidad de jóvenes capacitados supera la disponibilidad de empleos adecuados en las economías (Ramirez, 2016).

Por lo tanto, fortalecer las habilidades profesionales de los jóvenes en la economía informal es una estrategia clave para incrementar su empleabilidad, mejorar la productividad

empresarial, reducir la pobreza y facilitar su acceso a empleos remunerados y productivos dentro de la economía formal. Se reconoce para ello la relevancia de los sistemas educativos como factores esenciales que influyen en los resultados laborales de los jóvenes, proporcionando las habilidades y competencias necesarias para desenvolverse en el ámbito laboral y, de este modo, facilitar la transición de la escuela al empleo. (Ramirez, 2016).

Como resultado de lo mencionado anteriormente, la participación de los jóvenes en el mercado laboral se caracteriza, en gran medida, por la precariedad y el desempleo, tal como menciona Gonzalez (2017); aunque los jóvenes no forman un grupo homogéneo, ya que sus trayectorias y experiencias laborales son variadas, en este grupo se destacan aspectos como la informalidad, la inestabilidad y la flexibilidad. Por esta razón, se considerarán las transiciones e inserciones como procesos de largo plazo, con múltiples dimensiones y en los que interactúan el trabajo, el estudio y la inactividad.

En la misma línea Ramirez (2016) afirman que los jóvenes que logran ingresar al mercado laboral suelen hacerlo en empleos de baja calidad, con salarios inferiores al promedio, incluso cuando poseen competencias superiores a las requeridas para el puesto. Su participación en el trabajo tiende a estar marcada por la precariedad, es decir, por condiciones de inestabilidad y falta de protección, debido a la debilidad de las instituciones de mercado y del sistema de protección social (Ramirez, 2016).

Las transformaciones en el mundo laboral han dado lugar a procesos de producción más complejos, lo que requiere que los trabajadores sean más flexibles y estén dispuestos a aprender nuevos conocimientos (García, 2011). A su vez, el contrato social ha evolucionado, y el concepto de "empleo para toda la vida" ha sido reemplazado por una movilidad laboral casi constante (Formichella y London, 2013).

Una de las características más destacadas del mundo actual es la significativa transformación experimentada en el mercado laboral: la globalización, el aumento de la competencia a través de la liberalización de los mercados y la eliminación de barreras comerciales, junto con los avances tecnológicos que se manifiestan a un ritmo acelerado. Además, la intensificación del uso de la mano de obra y la lucha empresarial por mejorar la productividad, con la calidad como pilar fundamental de la competitividad, obligan a reconsiderar las cualidades que se buscan en los trabajadores. Los métodos de producción modernos se han adaptado a mercados en constante cambio y diversidad, y los empleos requieren un mayor nivel de conocimiento y una gama cada vez más amplia de tareas que los

trabajadores pueden desempeñar, gracias a las mejoras tecnológicas (Formichella y London, 2013).

En la misma línea la investigación de Corica, Arancibia y Miranda (2023) mencionan que los cambios tecnológicos han provocado transformaciones significativas en la organización de la producción y el trabajo, generando nuevas exigencias de habilidades que, en muchos casos, son difíciles de adquirir mediante la educación formal. Además, estas transformaciones traen consigo una gran inestabilidad e incertidumbre sobre las competencias necesarias a mediano y largo plazo. A la par, se observa una devaluación de las credenciales educativas obtenidas en el sistema formal, que, aunque siguen siendo relevantes para ingresar al mercado laboral, ya no aseguran el acceso a empleos de mejor calidad.

Por lo tanto, es crucial que las personas, especialmente los trabajadores, se sientan responsables de mantener su propia empleabilidad y cuenten con los recursos necesarios para asegurarla. En este contexto, la formación continua (lifelong learning) debe ser vista tanto como una necesidad como un derecho para todos los ciudadanos, lo que implica que el Estado y las instituciones educativas deben proporcionar el apoyo necesario (García, 2011).

Lorente y Clares (2016) refieren que a la hora de acceder a un empleo no sólo depende la formación recibida, sino también de sus circunstancias y actitudes, así como del contexto laboral, social y económico en el que se encuentran, del estado del mercado de trabajo y de las formas en las que opera a nivel local, nacional e internacional. Todos estos factores, externos e internos a la persona, hacen de la inserción socio-laboral un proceso complejo, poliédrico, multidisciplinar y multiprofesional de transición, marcado por la incertidumbre y una serie de problemáticas acentuadas por los constantes cambios tecnológicos, socioeconómicos y culturales.

Se puede decir que el proceso de inserción socio-laboral dependerá, en gran medida, de una buena formación de base que permita a las personas adaptarse a los requerimientos sociales y profesionales que demanda el mercado de trabajo (Isus, 2008), pero no de forma exclusiva. Requiere, a su vez, de un proceso de orientación y asesoramiento que facilite su proceso de toma de decisiones contrastada, acorde a las alternativas posibles y deseables, tanto a nivel interno como externo, para acceder a un empleo pleno y mantener activa su empleabilidad y ocupabilidad (Lorente y Clares, 2016).

La segmentación socioeconómica influye de manera implícita en las percepciones de los jóvenes sobre el mercado laboral y sus posibilidades de inserción en él. En este contexto,

la estructura familiar y las trayectorias educativas de los jóvenes juegan un papel determinante en sus expectativas laborales y en la forma en que imaginan su ingreso al mercado de trabajo (2022).

A su vez, en la investigación de Rauch y Escudero (2022) se menciona que la percepción de casi todos los jóvenes sobre las oportunidades del mercado laboral, plantea obstáculos y resistencias para quienes buscaban ingresar al mundo del trabajo. Las dificultades señaladas incluyen aspectos generacionales, como la experiencia específica que algunos empleadores demandaban; las resistencias de los adultos frente a nuevas ideas o el impulso juvenil; la normalización de condiciones laborales flexibles al contratar y mantener a un joven en el empleo; y la visión social dominante que asocia a los jóvenes con una supuesta falta de responsabilidad o iniciativa.

3.1.2 Rol de la educación e inserción laboral de jóvenes

Los vínculos entre la educación y el mundo laboral suelen ser variados y reflejan las tensiones presentes en cada época o periodo histórico, dado que incluye dos ámbitos muy diferentes. Miranda y Corica (2015) mencionan que la complejidad de la relación entre la educación, es decir, el sistema educativo y el mundo laboral y productivo, se encuentra en análisis, se expresa de diversas maneras y en diferentes contextos. Por esta razón consideran que un estudio integral acerca de estos aspectos debe considerar al menos tres fenómenos de manera conjunta: en primer lugar, el nivel de cobertura y acceso al sistema educativo; en segundo lugar, los aspectos estructurales del mercado laboral, como la composición sectorial de las ocupaciones y las dinámicas relacionadas con la edad y la generación; y, por último, la fase del ciclo económico y el modelo productivo en términos de creación de empleo, actividad económica y tasas de desempleo.

En conexión con lo mencionado, Sosa (2020) señala que el estudio de las transiciones entre el ámbito educativo y el laboral es de gran relevancia, ya que permite comprender y analizar los procesos mediante los cuales los jóvenes se integran a la sociedad a través del trabajo. Esto mismo afirma también Díaz (2014) cuando menciona la trascendencia que posee la educación y el trabajo en el desarrollo social, político y económico de un determinado país como un aspecto de sobra conocido por todos los profesionales que trabajan en el campo de la educación, ya que el empleo se concreta en la formación de su ciudadanía y este proceso formativo debe encauzarse desde los primeros instantes de vida de la persona.

La manera en que los individuos acceden al mercado laboral, de acuerdo a Sosa (2020) está influenciada tanto por contextos sociales, económicos y culturales, como por sus propias decisiones, las cuales también se ven afectadas por factores como el origen social, el género, el nivel educativo y el tipo de formación. Además, estas decisiones dependen de las configuraciones institucionales que restringen y orientan las opciones disponibles, tales como las oportunidades educativas, las estrategias de los empleadores, la estructura y las preferencias de la población activa que compite con ellos, así como las políticas públicas destinadas a apoyar el empleo juvenil, entre otros aspectos.

En muchas ocasiones los conceptos de inserción laboral y empleabilidad se pueden utilizar como sinónimos o confundir, según el análisis que realizan Zuleta y Giraldo (2019), y de acuerdo con la OIT, la empleabilidad se define como *"las competencias y cualificaciones transferibles que fortalecen la capacidad de las personas para aprovechar las oportunidades de educación y formación que se les presenten, con el objetivo de encontrar y mantener un trabajo digno"* (p. 1). Asimismo desarrollan una línea similar, a la de Sara Silveira (2002) quién la describe como *"la capacidad de encontrar, crear, conservar y enriquecer un empleo, así como de transitar de un trabajo a otro, obteniendo en el proceso satisfacción personal, económica, social y profesional"* (p. 133). Mientras que la expresión inserción laboral, se refiere específicamente al ingreso de los egresados al mercado laboral formal.

Se ha planteado, de acuerdo a Formichella y London (2013) que la empleabilidad de un individuo dependerá de la calidad de su proceso de socialización, dando cuenta que las cualidades de los individuos se desarrollan a lo largo de su vida, y las características innatas se potencian, atrofian o complementan según este proceso. Esto implica que las experiencias y aprendizajes adquiridos a lo largo de su vida, tanto en la socialización primaria como en la secundaria, influirán en sus actitudes, habilidades y capacidades para enfrentar el mercado laboral. Una socialización enriquecedora puede potenciar las competencias necesarias para ser más empleable, mientras que una socialización limitada podría obstaculizar este desarrollo.

Para comprender lo anteriormente dicho, es importante señalar que, a partir de una investigación de Berger y Luckman (1984, como se citó en Formichella y London, 2013), los individuos se socializan de dos formas. La primera, la socialización primaria, ocurre en los primeros años de vida y está influenciada por quienes están más cercanos al individuo, generalmente su familia. Durante esta etapa, los niños reciben una visión limitada de la

realidad, creyendo que es la única forma de entender el mundo. Adquieren actitudes y comportamientos que les transmiten sus mayores, los cuales consideran como las únicas maneras de actuar (Formichella y London, 2013).

La segunda forma es la socialización secundaria, que se produce cuando el niño interactúa con personas fuera de su entorno familiar y comienza a involucrarse en diversas instituciones sociales, como la escuela o clubes. En este contexto, el niño se enfrenta a una parte más amplia de la realidad, reconociendo que su hogar no representa el total del mundo, lo que le permite expandir su perspectiva. A través de estas interacciones, descubre nuevas formas de comportamiento y reglas de convivencia, que aprende inicialmente a través del juego y luego aplica en su vida cotidiana (Formichella y London, 2013).

La Organización Internacional del Trabajo indica que la educación y la formación son fundamentales para el desarrollo personal de cada individuo, ya que aumentan su productividad y les permiten adaptarse a las nuevas demandas laborales, facilitando así su participación en la vida económica y social (Dominguez & Torres, 2020). Es decir, que tal como afirma Díaz (2014), el trabajo forma parte de la vida de las personas, especialmente en lo que a jóvenes se refiere, y que conforma la personalidad de cada uno; por lo tanto no quedan dudas de la necesidad de formación de las personas y el considerar al trabajo como referente, no solo de la posición social adquirida, sino de la inserción social que nos aporta el mismo, máxime cuando se ha convertido en un bien escaso.

Para superar las desigualdades laborales, es esencial que todos adquieran las competencias necesarias para los empleos del futuro. Las escuelas que implementan prácticas educativas democráticas suelen ofrecer más oportunidades para desarrollar estas competencias en comparación con aquellas que no lo hacen. Por lo tanto, es crucial seguir investigando en esta área, realizando estudios longitudinales que comparen los empleos obtenidos por personas que han participado en prácticas educativas democráticas con aquellos que solo han asistido a escuelas tradicionales (Burgués, 2015).

A su vez Gonzalez y Rebollo (2018) mencionan que resulta fundamental promover el desarrollo de competencias durante una carrera universitaria, que permitan a los futuros graduados adaptarse de manera continua a un entorno social y económico en constante desequilibrio. así como la relevancia de las mismas para el proceso de inserción socio-laboral, para conocer mejor las percepciones y creencias que poseen los universitarios hacia el empleo y comprender así, su influencia en la forma de abordar la transición a la vida laboral.

En esta línea la formación basada en competencias, de acuerdo con Gonzalez y Rebollo (2018) implica enseñar para la acción y la toma de decisiones, transformando el saber (competencia técnica) en saber hacer (competencia metodológica), con elementos de saber estar (competencia participativa) y saber ser (competencia personal). De esta manera, la educación superior se vincula con las demandas del mundo laboral y productivo, especialmente con la inserción socio-laboral, ya que la competencia refleja la capacidad de demostrar los conocimientos, habilidades, comportamientos y actitudes necesarios para desempeñar eficazmente una función o rol profesional.

Al mismo tiempo, siguiendo con los aportes de los citados autores, refuerza la concepción de que en una sociedad globalizada, compleja, incierta y en constante cambio, reflejado en el mercado laboral, no es viable que las instituciones de educación superior formen profesionales con perfiles laborales predefinidos y funciones fijas e inmutables; dado que este enfoque no garantiza una adaptación perfecta entre los puestos de trabajo y los trabajadores.

De acuerdo a Muñoz y Araya (2017) los perfiles por competencias se han consolidado como los referentes de vanguardia para la articulación del currículo y las prácticas pedagógicas en la formación educativa. Su enfoque se basa en establecer vínculos sólidos e integrados entre una formación que promueva aprendizajes capaces de abordar los problemas del ámbito laboral y las necesidades de fomentar el desarrollo de capacidades tanto individuales como colectivas, con el objetivo de mejorar la toma de decisiones.

Es importante destacar que se está buscando desarrollar una concepción educativa que se esfuerce por vincular y establecer relaciones entre saberes complejos, y cómo estos pueden profundizar y consolidar aprendizajes para la vida, desde una perspectiva que permita al individuo integrarlos en su entorno laboral. Si bien este cambio de paradigma en el ámbito educativo ha ganado fuerza desde las perspectivas curricular y pedagógica en las instituciones de educación superior, como una estrategia para integrar las transformaciones laborales actuales, también presenta significativos desafíos para las instituciones escolares en la adopción de nuevas lógicas educativas que buscan adaptarse a los cambios futuros (Muñoz y Araya, 2017).

En resumen, para enfrentar el futuro, que ya es nuestro presente, es necesario desarrollar una nueva conciencia y una actualización constante del saber en su máxima expresión. Es decir, tanto en la competencia técnica, de el saber; como en la competencia

metodológica, el saber hacer. A esto se suman la competencia participativa, el saber estar y la competencia personal el saber ser; las cuales son fundamentales en las actividades humanas. Según Echeverría Samanes y Martínez Clares (2018), este enfoque es la mejor manera de transitar por el nuevo mundo con una mente abierta, un corazón abierto y una voluntad abierta, permitiendo así disfrutar del verdadero sabor del conocimiento, algo que nunca podrá ser reemplazado por las máquinas.

3.2 Factores que contribuyen a la inserción laboral

Como se viene mencionando el estudio de cómo los jóvenes se integran al mercado laboral es un tema cada vez más relevante en la sociedad. Dado que los jóvenes constituyen un grupo demográfico considerable, se busca identificar los factores que influyen y determinan su inserción en el mundo laboral (Mimbero et al., 2015).

Ante un mercado laboral que demanda cada vez más credenciales pero que, al mismo tiempo, ofrece principalmente empleos de baja calidad para la mayoría de los jóvenes, los jóvenes desarrollan estrategias para acceder a trabajos más estables, seguros y formales. En este contexto, obtener el título secundario, continuar con estudios superiores y aspirar a empleos en el sector público son acciones y proyectos que buscan superar las barreras y exigencias que enfrentan (Bostal y Gonzalez, 2023).

Como mencionan Bostal y Gonzalez (2023) los jóvenes entienden que contar con un título de secundaria no asegura mejores empleos, pero sí aumenta sus posibilidades de acceder a trabajos con condiciones laborales distintas: más estables, menos demandantes físicamente y menos precarios. En otras palabras, en un mercado laboral marcado por desventajas y desigualdades, donde el título es una credencial necesaria aunque insuficiente, los jóvenes perciben en la educación una oportunidad para mejorar sus perspectivas laborales. En definitiva, de acuerdo al autor, tanto en la posibilidad de mejorar las oportunidades laborales como de acceder a la educación superior, la experiencia escolar representa una expansión de sus horizontes, logrando no solo a través de las credenciales que habilitaban formalmente, sino también en un sentido simbólico.

El estudio de Miranda y Arancibia (2017) da cuenta de las desigualdades en el proceso de inserción y la construcción de la trayectoria laboral. Por un lado, los jóvenes de sectores altos logran acceder a la educación universitaria y combinar trabajo y estudio, participando en pasantías y trabajos no remunerados que facilitan su desarrollo profesional. En contraste, los jóvenes de sectores bajos enfrentaron interrupciones en sus estudios debido

a la necesidad de trabajar, la falta de recursos y las barreras de acceso y localización de la oferta educativa.

Las calificaciones formales que un trabajador posee, es decir, sus inversiones previas en educación y otras formaciones, suelen ser el foco principal de muchos estudios que analizan el nivel educativo (escolarización) como un indicador de las cualificaciones necesarias para acceder a un empleo. No obstante, aunque los individuos puedan tener el mismo nivel de educación formal, no son necesariamente iguales, lo que introduce características diferenciadoras en el mercado laboral. Estas diferencias se reflejan en el concepto de empleabilidad, que se define de manera concisa como la capacidad para obtener o mantener un empleo (Formichella y London, 2013).

En complemento a lo que se desarrolló en el punto anterior, hoy en día, la empleabilidad se entiende como la probabilidad de conseguir una vacante en un mercado laboral específico, basándose en los atributos que posee el buscador de empleo, los cuales le permiten superar los obstáculos que el mercado le presenta (Formichella y London, 2013). En la misma línea Mimbero et al. (2015) mencionan que el concepto de empleabilidad se refiere a las competencias y habilidades transferibles que fortalecen la capacidad de las personas para aprovechar las oportunidades de educación y formación que surjan, con el fin de encontrar y mantener un empleo digno, avanzar dentro de una empresa, cambiar de trabajo y adaptarse a los cambios tecnológicos y, a las condiciones del mercado laboral.

Las oportunidades de empleo de una persona no solo dependen de la relación entre su motivación para aprender y las oportunidades que le ofrecen los actores educativos y laborales, sino también de otros factores. Estos incluyen las estructuras patriarcales que perpetúan el sistema de género, asignando roles y poderes específicos a hombres y mujeres en un contexto determinado; la etnia, la clase social y otros aspectos personales relacionados con la identidad; así como las deficiencias del sistema socioeconómico en general (Mimbero et al., 2015). Asimismo, el éxito de los jóvenes en la transición al mercado laboral dependerá de cómo enfrenten este desafío, de los recursos y apoyos disponibles y de sus expectativas y posibilidades en este proceso, todo esto es crucial para prevenir una trayectoria de exclusión previsible (Vega et al., 2016).

En esta línea, de acuerdo a Boso (2014), uno de los factores clave que contribuyen a la satisfacción y éxito laboral en los jóvenes es la naturaleza de las tareas que realizan en su empleo. Estas tareas se perciben como significativas cuando están alineadas con sus intereses

y formación profesional, generando un sentido de conexión con su proyecto de vida. En este sentido, el atractivo del trabajo radica en que sea interesante, acorde a sus estudios, y les permita desarrollar actividades que disfrutan y consideran relevantes para su futuro profesional.

Entre los diversos factores mencionados anteriormente se destacan los recursos sociales, que resultan esenciales en la configuración de las estrategias laborales de los jóvenes pertenecientes a las clases populares. Dichos recursos, entendidos como capital social, juegan un papel crucial en la definición de estas estrategias. En este contexto, se observa un equilibrio entre las aspiraciones en la búsqueda de empleo (modeladas por las capacidades y recursos de cada individuo) y los mecanismos de selección laboral que determinan el acceso a los diferentes y frecuentemente desiguales sectores del mercado laboral (Gutierrez y Assusa, 2019).

Desde la perspectiva del autor, el capital social se presenta como una herramienta fundamental para analizar la reproducción social en los sectores populares. Este recurso se posiciona como uno de los principales pilares en las estrategias familiares para afrontar las dificultades cotidianas, tal como han señalado diversos estudios clásicos. En este sentido, se subraya la relevancia de las redes sociales y su conformación, las cuales actúan como mecanismos alternativos y complementarios para enfrentar los retos de la vida diaria. Estas redes abarcan tanto las conexiones entre familias como las que las vinculan con agentes e instituciones que ocupan distintas posiciones en el espacio social, una cuestión ampliamente desarrollada en estudios previos.

A su vez, Lopez y Calvo (2017) mencionan diferentes estudios que destacan la importancia de la competencia social en la eficacia del desempeño laboral en el contexto laboral actual. Identifican diez competencias profesionales clave: aprender de manera autónoma, comunicar adecuadamente, trabajar en equipo, prevenir y resolver conflictos, solucionar problemas, tener espíritu emprendedor, adaptarse al entorno, estar motivado por el aprendizaje continuo, prevenir riesgos laborales e innovar.

El concepto de competencias, por un lado, es asumido como una estrategia que retoma de manera integral el proceso de enseñanza y aprendizaje, o bien como un modelo educativo globalizado, y por otro lado, como nuevas habilidades para nuevos empleos (Ramirez, 2016). Por lo tanto, el desarrollo de las competencias es un factor esencial para alcanzar el objetivo del trabajo decente y productivo, en condiciones de libertad, equidad, seguridad y dignidad

humana. Este desarrollo integra los cuatro objetivos estratégicos de la organización: creación de oportunidades de empleo e ingresos, protección y seguridad social, diálogo social y colaboración tripartita, y normas y principios laborales fundamentales. En el ámbito educativo, las competencias implican que el proceso de enseñanza y aprendizaje vaya más allá de la simple adquisición de conocimientos, incluyendo los tres aspectos clave: el saber ser, el saber conocer y el saber hacer. En el ámbito laboral, las competencias están vinculadas a la inserción laboral (Ramirez, 2016).

La competencia laboral resulta de dominar conceptos, habilidades y actitudes. Ser competente significa que la persona posee conocimiento teórico (información y conceptos), lo que implica entender lo que hace, por qué lo hace y conocer el objeto sobre el que trabaja. Además, ser competente involucra la capacidad para ejecutar tareas, es decir, tener conocimientos prácticos y habilidades tanto intelectuales como psicomotoras que permiten llevar a cabo la acción sobre el objeto. Por último, ser competente también implica tener la actitud o disposición (conocimiento actitudinal) para aplicar el conocimiento teórico y práctico, actuando de manera adecuada y efectiva (Valladares & Sánchez, 2012).

Se destaca la importancia de diferenciar entre aptitudes y actitudes. La aptitud se refiere a la capacidad de una persona para realizar una actividad específica, mientras que la actitud es una disposición mental o emocional hacia dicha actividad. Aunque las aptitudes son esenciales para que una persona sea empleable, ya que representan los conocimientos y habilidades requeridos para el puesto de trabajo, las actitudes, que abarcan cualidades más subjetivas, también juegan un papel crucial. Estas actitudes se desarrollan a lo largo de la vida y no de manera inmediata (Formichella y London, 2013).

En conexión con lo mencionado, se observa que de acuerdo a un informe del Programa Europeo Leonardo, que presenta Vega et al. (2016), el 69% de los empleadores considera que las actitudes de los solicitantes de empleo, como son el interés por aprender, la disposición para colaborar, la puntualidad, la responsabilidad, la atención y concentración, la disponibilidad, el esfuerzo, entre otros, constituyen el principal criterio de selección, incluso por encima del conocimiento específico del oficio.

De acuerdo a la investigación de Vedia y Plaza (2020), se han identificado factores que están relacionados al proceso de la inserción laboral. En primera instancia se considera que la creación del currículum vitae es fundamental, ya que permite resaltar los conocimientos, habilidades y competencias del candidato. También es crucial obtener

experiencia profesional, por lo que los jóvenes buscan opciones como programas laborales o bolsas de trabajo para conseguir su primer empleo y así lograr integrarse al mercado laboral. Asimismo, en la investigación se observa que el 100% de los jóvenes (hombres y mujeres) le asignan importancia a la existencia de programas de apoyo al empleo, consideran que esas iniciativas son muy útiles y una buena alternativa para integrarse al mercado laboral.

Por otra parte, el 93% de los jóvenes, menciona que la educación académica es fundamental, ya que influye en sus oportunidades de ser tomados en cuenta en los procesos de selección y contratación. Sin embargo, creen que esta formación por sí sola no es suficiente. Otro factor relevante es el contar con personas de tu círculo personal como ser, compañeros/ as, parientes, amigos/as, quienes ayudan para acceder a una fuente de trabajo (Vedia y Plaza, 2020).

En la línea de factores que mejoran la inserción laboral, Lopez y Calvo (2017) mencionan que las competencias socio-personales se dividen en tres grupos: intrapersonales, interpersonales y aquellas vinculadas a la imagen y al cuidado personal. Cada categoría comprende un conjunto de cualidades o valores sociopersonales que se espera que la persona posea y que, pueden favorecer su inserción sociolaboral al mejorar su empleabilidad. A su vez consideran que es fundamental el rol de la orientación profesional para aumentar las oportunidades de inserción laboral y desarrollar las competencias necesarias que permitan a los jóvenes identificar, seleccionar y ajustar sus diferentes opciones.

En respuesta a esta situación, en los últimos años se han promovido políticas de capacitación y formación profesional con el objetivo de facilitar la inserción laboral de los sectores más desfavorecidos (Millenaar, 2014).

3.2.1 Inserción laboral de jóvenes en situación de vulnerabilidad social

Si la transición a la vida activa de los jóvenes es un momento de vulnerabilidad, en el caso de aquellos en riesgo de exclusión social, su proceso de inserción laboral está lleno de obstáculos y de diversas necesidades (Vega et al., 2016). Los riesgos y las inseguridades afectan principalmente a los jóvenes con menores recursos económicos. Tanto la bibliografía europea como la latinoamericana han demostrado de manera consistente que los procesos de cambio y la menor estructuración social han impactado más a la juventud de bajos recursos, consolidando patrones reproductivos que evidencian fuertes tendencias hacia una mayor desigualdad social (Miranda y Corica, 2015).

Las condiciones de pobreza en las zonas urbanas llevan a los jóvenes a integrarse tempranamente en actividades económicas que les permitan ganar dinero para contribuir al hogar o cubrir necesidades personales que sus familias no pueden satisfacer. Por lo general, consiguen empleos inestables en el mercado laboral que, en lugar de ser temporales, suelen prolongarse. Esta realidad afecta no solo su situación económica, sino también su desarrollo de independencia, autonomía y la formación de sus identidades y proyectos de vida (Castillo, 2017).

Se habla de posiciones desiguales en el mundo del trabajo y de la educación de los jóvenes estudiantes en contextos de vulnerabilidad. Estas posiciones de los jóvenes en un sistema educativo desigualmente fragmentado, de acuerdo a González (2015) están configuradas por condiciones ligadas a la formación de circuitos diferenciales donde se establecen estrechas vinculaciones entre segmentación y origen social. Por un lado, encontramos momentos de inserción y reinserción y dificultades para complementar actividades laborales, educativas y familiares. Por otro lado, la configuración de trayectorias educativas discontinuas naturalizadas por los jóvenes como fracasos y dificultades individuales.

Tal como menciona Castillo (2017) los jóvenes en situación de pobreza son quienes enfrentan las mayores desventajas en el ámbito laboral. Las tasas de desempleo de este grupo suelen ser el doble o más en comparación con las de jóvenes de mayores recursos. Además, de acuerdo a varios estudios que refiere, el trabajo al que logran acceder suele ser de baja calidad y poca productividad. Aquellos provenientes de familias de bajos ingresos y que viven en áreas residenciales marginales, independientemente del nivel educativo o capacitación que hayan alcanzado, son los más impactados por las condiciones laborales precarias.

Las posiciones de los jóvenes en el mercado de trabajo se identifican con las siguientes condiciones: ingresos y búsquedas laborales tempranas debido a los bajos ingresos en el hogar de origen y la conformación de sus propias familias; condiciones laborales ligadas a la informalidad y precariedad y, por último, múltiples transiciones laborales, es decir, la frecuente alternancia entre estudio, trabajo e inactividad. (González, 2015). Tal como menciona dos años más tarde (2017) en el caso de los jóvenes de sectores populares, las inserciones laborales de tipo precarias pueden ser definitivas viéndose excluida la posibilidad

de acceder a trabajos estables. Esta variedad de recorridos y situaciones evidencia las distintas etapas de inserción que forman parte de los procesos de ingreso al mundo laboral.

Siguiendo la lógica propuesta del autor, los procesos de inserción laboral de estos jóvenes y las estrategias de búsqueda de empleo están definidas por el uso de un capital social cuyas redes de relaciones son cercanas y directamente ligadas a sus entornos barriales e institucionales. Vecinos, familiares y referentes del territorio son los lazos más fuertes utilizados en la búsqueda de empleo. En este contexto, las dinámicas sociales de la desigualdad llevan a cuestionar estas redes sociales en relación a qué posiciones ocupan o bajo qué condiciones socio-ocupacionales se encuentran aquellos que forman parte del capital social de los jóvenes.

Tal como menciona Gonzalez (2017), a pesar de que las trayectorias laborales de los jóvenes de sectores populares no son fijas ni estables, al analizar su relación con el mundo del trabajo, se observan ciertas características comunes. Las familias de estos jóvenes han ingresado al mercado laboral a una edad temprana, trabajando en actividades informales, especialmente en sectores como la construcción y el servicio doméstico. Asimismo, el autor previamente (2015) enfatiza que las experiencias laborales de sus referentes adultos suelen estar marcadas por la informalidad y la falta de derechos laborales. Se observa también que la participación en cooperativas de trabajo y diversos proyectos comunitarios, como comedores o Centros de Integración Barrial, es parte de los factores que contribuyen a construir un capital social colectivo, lo que facilita la combinación de actividades laborales y educativas.

En el contexto de las estrategias laborales de jóvenes de clases populares, se ha notado que sus trayectorias suelen iniciar bajo decisiones tomadas por sus padres (quienes los envían a trabajar) y a través del uso de redes familiares y comunitarias. Si no son empleados directamente por familiares cercanos, suelen encontrar trabajo mediante amigos de sus padres o tíos, o a través de contactos y conocidos del vecindario (Gonzalez y Assusa, 2019).

Las razones por las cuales los jóvenes en contexto de vulnerabilidad comienzan a trabajar, según Castillo (2017) están principalmente relacionadas con la necesidad de contribuir al sustento familiar, mientras que las necesidades personales ocupan un segundo plano. Ante la urgencia económica, se prioriza obtener ingresos, dejando de lado otros aspectos. El trabajo es visto desde una perspectiva individualista y tiene un rol meramente instrumental, ya que ya no es un medio para lograr un lugar en la sociedad, sino simplemente una vía para ganar dinero. Además de contribuir a cubrir las necesidades del hogar, adquiere

gran importancia el poder costear ciertos consumos, como ropa, salidas con amigos, música e incluso drogas, que la situación económica de sus familias no les permite obtener.

La urgencia por cubrir estas necesidades básicas propias o familiares convierte el trabajo en la única alternativa viable. En este contexto, la familia extendida ofrece apoyo, orientación y, en muchos casos, un modelo a seguir en la definición de un plan laboral, funcionando como un puente para la continuidad socio-laboral (Boquín, 2021).

A su vez, de acuerdo a Miranda y Corica (2015) las razones por las cuales los jóvenes trabajan son distintas según el sector social y cambian de un contexto a otro. En los jóvenes de sectores bajos, se destaca un mayor porcentaje que menciona motivos relacionados con "mantener y/o ayudar en el hogar", razones que pueden estar asociadas con la maternidad o paternidad temprana, así como con las carencias en el hogar de origen. Se observa también un aumento en las razones por las cuales trabajan, que están relacionadas con la adquisición de experiencia. Además de que el trabajo también funciona como un organizador del tiempo en la vida cotidiana, más allá de que en la mayoría de los casos gestionan sus actividades de manera independiente, ya que son trabajadores por cuenta propia, mantienen una rutina diaria estable (Castillo, 2017).

En este grupo social, el trabajo se asocia más con el aprendizaje de un oficio que con experiencias profesionales. El aumento del trabajo temporal y de las "changas" se manifiesta entre los sectores medios y bajos. Al mismo tiempo, las mujeres de sectores bajos son las que realizan con mayor intensidad actividades domésticas en comparación con el resto de los jóvenes (Miranda y Corica, 2015).

Como consecuencia de lo desarrollado, y a raíz de la información recopilada en estos contextos, se muestra que los significados atribuidos al trabajo ya no están ligados al desarrollo de una carrera que permita proyectarse a futuro, dado un entorno social que dificulta esta posibilidad, sino que tienen un valor enfocado en el presente. El trabajo se convierte en un medio para satisfacer necesidades y acceder a consumos inmediatos. Sin embargo, al profundizar el análisis y relacionarlo con otras experiencias de vida, surgen otros significados: contribuir al sustento familiar reposiciona a los jóvenes dentro del núcleo familiar y les brinda cierta independencia; asimismo, comprar ropa específica, zapatillas o tener una moto les otorga estatus dentro de su grupo de amigos y frente a otros jóvenes del barrio (Castillo, 2017).

4. SÍNTESIS Y CONCLUSIONES

4.1 Síntesis

Este Trabajo de Integración Final de revisión narrativa tuvo como objetivo analizar de manera exhaustiva la literatura existente sobre el papel que desempeña la educación en la inserción laboral de jóvenes en situación de vulnerabilidad social. Para ello, se llevó a cabo una conceptualización profunda acerca del rol de la educación, considerando múltiples factores que inciden en este proceso. La investigación destaca, de manera especial, la educación basada en competencias como un eje fundamental para mitigar las desigualdades sociales y promover una integración efectiva al mercado laboral.

Este enfoque educativo no solo prioriza el desarrollo de habilidades técnicas, sino que también incorpora competencias socio-personales, fundamentales para que los jóvenes puedan adaptarse a un entorno laboral caracterizado por cambios constantes y crecientes exigencias. Al integrar el fortalecimiento de habilidades socioemocionales, se promueve una comprensión más amplia de los procesos de aprendizaje y desarrollo personal, lo que facilita la construcción de identidades laborales sólidas y la capacidad de enfrentar los retos del mercado laboral con autonomía y confianza. En esta línea, el trabajo se convierte en una herramienta clave para las personas de esta etapa de la vida, representando un medio para alcanzar su independencia, integrarse en el mundo adulto y dar inicio a la construcción de un proyecto de vida alineado con sus aspiraciones y el anhelo de materializar sus metas (Boso, 2014).

La educación por competencias, tal como se aborda en este estudio, permite a los jóvenes adquirir herramientas que van más allá del ámbito técnico, abarcando habilidades de interacción social, adaptabilidad y trabajo en equipo, esenciales para su inserción en mercados laborales altamente dinámicos. Este enfoque fomenta una comprensión más integral de cómo la educación puede responder a las demandas económicas y sociales contemporáneas, alineándose con los desafíos que plantea el siglo XXI, como la globalización, la transformación tecnológica y las crecientes desigualdades.

El estudio también ofrece una perspectiva integral sobre la relación entre la educación y la inserción laboral, subrayando cómo los jóvenes en contextos de vulnerabilidad social enfrentan barreras estructurales profundamente arraigadas. Estas barreras, relacionadas con la pobreza, la desigualdad y la exclusión social, dificultan la transición de los jóvenes hacia el mercado laboral, perpetuando trayectorias marcadas por la precariedad, la informalidad y el

desempleo. Estas condiciones estructurales, lejos de ser meros obstáculos individuales, reflejan dinámicas sociales y económicas que requieren soluciones sistémicas.

Además, la investigación explora el papel crucial de las redes comunitarias, familiares e institucionales en el proceso de inserción laboral. Estas redes, aunque a menudo limitadas por las mismas condiciones de vulnerabilidad, pueden actuar como recursos clave para facilitar el acceso a oportunidades laborales. El estudio aporta una comprensión más profunda de las dinámicas relacionales y emocionales que sostienen estas redes, ayudando a identificar los factores que fortalecen el apoyo mutuo y la resiliencia comunitaria. Asimismo, permite diseñar intervenciones que potencien la eficacia de estas redes al fomentar habilidades como la comunicación, la cooperación y la resolución de conflictos, promoviendo un acompañamiento más efectivo en el proceso de inserción laboral. Así como un enfoque innovador, al destacar de qué manera estas interacciones pueden influir en las estrategias laborales de los jóvenes vulnerables, subrayando la importancia de fortalecer el capital social como un componente central de las políticas de capacitación y empleabilidad. Este hallazgo resulta particularmente relevante para diseñar programas que no solo enfoquen el desarrollo de competencias técnicas, sino que también promuevan la creación y consolidación de redes de apoyo efectivas.

Más allá de la empleabilidad, este trabajo profundiza en las dimensiones simbólicas del trabajo en contextos en situación de vulnerabilidad. En estas circunstancias, el trabajo no solo se percibe como un medio para obtener ingresos, sino también como una herramienta para satisfacer necesidades inmediatas, mejorar el estatus social y reforzar identidades juveniles. El estudio enfatiza cómo el trabajo puede convertirse en un factor de integración social, otorgando a los jóvenes un sentido de pertenencia y reconocimiento dentro de sus comunidades, así como una oportunidad para contribuir al bienestar colectivo.

Desde una perspectiva práctica, este análisis ofrece valiosas herramientas conceptuales y empíricas para la formulación de políticas públicas que promuevan una educación inclusiva, el fortalecimiento de la capacitación laboral y la creación de empleos de calidad. Estas políticas deben centrarse en reducir las barreras estructurales que limitan el acceso a oportunidades laborales dignas, considerando las necesidades específicas de los jóvenes en situación de vulnerabilidad. Asimismo, la investigación refuerza la necesidad de una articulación efectiva entre los sectores educativo y laboral, promoviendo iniciativas que

integren a los jóvenes como actores sociales activos, capaces de transformar sus realidades y contribuir al desarrollo de sus comunidades.

En síntesis, esta investigación contribuye significativamente al entendimiento de las complejas dinámicas entre educación, trabajo y vulnerabilidad social, ofreciendo una visión crítica y propositiva que abre caminos hacia intervenciones más equitativas, sostenibles y orientadas al empoderamiento de los jóvenes. Este enfoque no solo aborda las desigualdades existentes, sino que también propone soluciones integrales que articulen la educación, el trabajo y el desarrollo social como pilares fundamentales. Además, incluye las dimensiones emocionales, motivacionales y sociales que intervienen en la formación del proyecto de vida y en el proceso de inserción laboral, con el objetivo de construir sociedades más inclusivas y justas, considerando tanto las dimensiones individuales como colectivas del cambio social.

4.2 Conclusiones

En conclusión, y gracias a la investigación realizada se ha podido revisar la evidencia de que la educación constituye un pilar esencial en el proceso de inserción laboral, particularmente para los jóvenes en contextos de vulnerabilidad social. Este proceso no solo fomenta el desarrollo de habilidades técnicas, sino que también promueve competencias socioemocionales y éticas fundamentales para el mundo del trabajo. Tal como señalan González y Rebollo (2018), la formación basada en competencias es crucial para adaptar a los jóvenes a un mercado laboral dinámico y globalizado, integrando habilidades técnicas, metodológicas, participativas y personales que fortalecen tanto su empleabilidad como su capacidad de adaptación a una sociedad en constante cambio.

El enfoque educativo basado en competencias, prioriza aprendizajes integrales como aprender a conocer, hacer, vivir juntos y ser, responde a los desafíos de una "sociedad VICA" (volátil, incierta, compleja y ambigua). Sin embargo, su impacto depende de la capacidad de las instituciones educativas para actualizar sus métodos y vincular los saberes adquiridos con las demandas del mercado laboral. Como destaca Díaz Barriga (2014), este modelo debe adaptarse continuamente a las necesidades económicas y sociales, asegurando resultados medibles y pertinentes que preparen a los jóvenes para los retos actuales.

En esta línea, el rol del psicólogo laboral resulta fundamental, ya que contribuye a identificar y potenciar las competencias necesarias, facilita la orientación profesional, promueve el bienestar emocional en el entorno de trabajo y desarrolla estrategias que favorecen la integración efectiva de los jóvenes en el ámbito laboral. En este contexto se

pueden implementar acciones orientadas a fortalecer capacidades y competencias fundamentales para enfrentar los retos del entorno laboral y social; así como diseñar para los jóvenes programas educativos más inclusivos que consideren el bienestar psicológico, sus relaciones interpersonales y su desarrollo personal, ayudándolos a construir un proyecto de vida sólido y a transitar con mayor seguridad hacia su integración en el ámbito laboral.

Por otro lado, la inserción laboral de los jóvenes en vulnerabilidad está influenciada por múltiples factores. Por un lado, las competencias adquiridas en la formación educativa, como la adaptabilidad, la comunicación y el trabajo en equipo, son ampliamente valoradas por los empleadores, incluso por encima de las habilidades técnicas (Vega et al., 2016). Por otro lado, el capital social y las redes comunitarias, compuestas por vínculos familiares, barriales e institucionales, actúan como puentes para acceder a oportunidades laborales. Sin embargo, como señalan Gutiérrez y Assusa (2019), estas redes pueden ser limitadas en contextos de vulnerabilidad debido a las condiciones precarias de quienes las integran, restringiendo las oportunidades disponibles.

A pesar de los esfuerzos individuales y comunitarios, los jóvenes en vulnerabilidad enfrentan barreras estructurales como la pobreza, la desigualdad y la precariedad laboral. Estas condiciones los obligan a incorporarse tempranamente al mercado laboral, a menudo en empleos informales e inestables, lo que afecta tanto su desarrollo personal como su capacidad para construir trayectorias profesionales sostenibles (Miranda y Corica, 2015). Además, la desconexión entre el sistema educativo y el mercado laboral sigue siendo un desafío crítico que dificulta la transición efectiva desde el ámbito educativo hacia el trabajo formal.

El trabajo, para estos jóvenes, tiene un doble significado: por un lado, representa una herramienta de supervivencia económica; por otro, cumple una función simbólica al mejorar su estatus dentro de la familia y el entorno social. Según Castillo (2017), esta contribución económica reposiciona a los jóvenes en sus núcleos familiares, mientras que el acceso a ciertos consumos refuerza su identidad y pertenencia en su comunidad.

En este contexto, el apoyo institucional resulta fundamental. Programas de orientación laboral y políticas públicas inclusivas, como los promovidos por Millenaar (2014), han demostrado ser herramientas efectivas para mejorar la empleabilidad y reducir las brechas de acceso al empleo. Estas iniciativas no solo fortalecen las competencias técnicas de los jóvenes, sino que también promueven el aprendizaje continuo y una mejor conexión entre las instituciones educativas y los sectores productivos.

Por último, la educación, al actuar como un puente entre los jóvenes y el mercado laboral, tiene el potencial de transformar sus trayectorias y reducir las desigualdades sociales. No obstante, como argumentan Miranda y Arancibia (2017), es necesario un enfoque integral que combine formación educativa de calidad, fortalecimiento de redes sociales y comunitarias, y políticas públicas inclusivas. Este enfoque no solo permitirá garantizar que los jóvenes accedan al mercado laboral, sino también que encuentren en él un espacio para el desarrollo personal, profesional y social. Asimismo, resulta esencial promover la construcción de un proyecto de vida que les brinde dirección y propósito, integrando sus aspiraciones individuales con las oportunidades disponibles, lo que les permitirá superar las barreras estructurales y contribuir a un futuro más equitativo y sostenible.

4.3 Limitaciones y aplicaciones para la práctica

Frente a un tema tan complejo, en continuo desarrollo y evolución como es el entendimiento de las complejas dinámicas entre educación, trabajo y vulnerabilidad social, se buscó realizar un aporte con el objetivo de brindar información sobre la importancia de la educación como un factor esencial para promover la inserción laboral de los jóvenes en situación de vulnerabilidad social. Esta investigación, al abordar los desafíos y oportunidades que enfrentan estos jóvenes, ofrece una serie de recomendaciones, destaca sus implicancias prácticas y teóricas, y plantea una reflexión sobre los aportes realizados, las limitaciones encontradas y las sugerencias para futuros estudios.

La educación no solo es un derecho fundamental, sino también una herramienta poderosa para reducir las desigualdades sociales y facilitar el acceso a mejores oportunidades laborales. En este sentido, una de las principales recomendaciones es fortalecer la conexión entre las instituciones educativas y el mercado laboral. Es fundamental que las escuelas y universidades adapten sus programas formativos para responder a las demandas del entorno productivo, promoviendo competencias técnicas, socioemocionales y adaptativas que preparen a los jóvenes para un mundo laboral dinámico y en constante cambio.

Además, se destaca la necesidad de implementar políticas públicas inclusivas que garanticen el acceso equitativo a programas de capacitación y orientación profesional. Estas políticas deben enfocarse especialmente en los jóvenes de sectores más desfavorecidos, promoviendo su participación en el mercado laboral mediante estrategias de capacitación continua, tutorías y redes de apoyo comunitarias. Las redes sociales e institucionales juegan

un rol crucial, ya que actúan como puentes para acceder a empleos y superar barreras estructurales, como la pobreza y la exclusión social.

Una implicancia clave de esta investigación es su capacidad para informar a diferentes actores sociales. Por un lado, las instituciones educativas pueden utilizar estos hallazgos para rediseñar sus currículos y fortalecer sus vínculos con el sector productivo. Por otro lado, los gobiernos y organismos de política pública pueden encontrar en este estudio una base sólida para desarrollar programas de empleo más efectivos y equitativos. También las empresas pueden beneficiarse al entender mejor las competencias necesarias en los jóvenes, ajustando sus procesos de selección y formación para incorporar a este grupo en condiciones más justas y productivas.

El aporte principal de la investigación radica en ofrecer un análisis integral sobre el rol de la educación en la inserción laboral, destacando factores como las competencias, el capital social y el contexto socioeconómico. Esto no solo enriquece la discusión teórica, sino que también genera evidencia práctica para diseñar intervenciones efectivas. La formación basada en competencias permite a los jóvenes adaptarse a un mercado laboral dinámico y globalizado, subrayando la necesidad de enfoques educativos que promuevan habilidades transferibles y relevantes para el entorno actual.

No obstante, el estudio también presenta limitaciones que deben considerarse. Por ejemplo, su alcance está limitado a contextos específicos, lo que podría dificultar la generalización de los hallazgos a otras regiones o países. Además, la falta de datos longitudinales impide evaluar los efectos a largo plazo de la educación en las trayectorias laborales de los jóvenes. Por último, aunque el análisis cualitativo es rico en detalles, incorporar datos cuantitativos podría fortalecer las conclusiones y proporcionar una perspectiva más amplia.

En retrospectiva, sería valioso realizar estudios comparativos que analicen cómo varía el impacto de la educación en la inserción laboral en diferentes contextos socioculturales. Asimismo, se sugiere explorar con mayor profundidad el papel de las competencias emergentes, como la brecha digital y la inteligencia emocional, en la empleabilidad de los jóvenes.

Este trabajo adquiere especial relevancia en un contexto donde la desigualdad y la precariedad laboral afectan gravemente a los jóvenes en vulnerabilidad. Al visibilizar sus desafíos y proponer estrategias concretas, la investigación no solo contribuye al conocimiento

teórico, sino que también tiene el potencial de motivar cambios significativos en la forma en que se diseñan las políticas educativas y laborales.

Para finalizar, esta investigación representa un llamado a la acción para gobiernos, instituciones educativas, empresas y comunidades. Reconocer el papel transformador de la educación en la inserción laboral no solo es esencial para garantizar una mayor equidad social, sino también para construir un futuro más inclusivo y sostenible, donde cada joven tenga la oportunidad de desarrollar su potencial y contribuir activamente a la sociedad.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Almanzar Pérez, L. M., & Tejada Mejía, P. D. (2020). *Influencia de la inteligencia emocional en el desempeño laboral de los colaboradores de la generación X y millennials en una organización de soporte técnico, Santo Domingo, República Dominicana durante el período de mayo-agosto del 2020* (Doctoral dissertation, Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña).
- Boquín, M. S. (2021). ¿Cómo piensan sus transiciones las juventudes al momento de egreso de la escuela secundaria? Enhebrando vivencias, significados y expectativas. *Praxis educativa*, 25(3), 186-208.
- Boso, R. M. R. (2014). *Hacia una comprensión de las significaciones sobre el trabajo en jóvenes universitarios de centros urbanos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires* (Doctoral dissertation, Universidad del Salvador).
- Bostal, M. C., & González, F. M. (2023). Entre la desigualdad y la producción de algo nuevo. Un análisis a partir de experiencias educativas y laborales de jóvenes egresados del nivel secundario. *Estudios del trabajo*, (66), 75-101.
- Burgués, A. (2015). Aprendiendo en la escuela para los empleos del mañana. *Intangible Capital*, 11(3), 458-484.
- Castillo, A. C. D. (2017). Experiencias laborales de jóvenes en contextos de pobreza crítica en Gran San Miguel de Tucumán, Argentina, en los inicios del siglo XXI. *Estudios demográficos y urbanos*, 32(2), 355-378.
- Colombo, M. E., Canle, L., Vallejos, L., Morillo, M., Otero, M. S., & De Grandis, C. (2017). Expectativas de inserción laboral en adolescentes de sectores urbanos. *Perspectivas en Psicología*, 14(1), 30-39.
- Corica, A. (2012). Las expectativas sobre el futuro educativo y laboral de jóvenes de la escuela secundaria: entre lo posible y lo deseable. *Última década*, 20(36), 71-95. DOI: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362012000100004>
- Corica, A., Arancibia, M., & Miranda, A. (2023). La integralidad en la formación de las trayectorias laborales de egresados de la escuela secundaria técnica: la configuración de los procesos de inserción laboral en distintas jurisdicciones de Argentina. *Pro-Posições*, 34, e20200049ES.

- De La Mata, D., Berniell, L., Schargrotsky, E., Álvarez, F., Arreaza, A., & Alves, G. (2022). *Desigualdades heredadas. El rol de las habilidades, el empleo y la riqueza en las oportunidades de las nuevas generaciones*. Caracas. Disponible en: <https://scioteca.caf.com/handle/123456789/1981>
- Díaz, M. D. C. M. (2014) Educación y Trabajo: las Escuelas Taller como Modelo de inserción Laboral. *Pedagogía Social Revista Interuniversitaria*, (23).
- Díaz-Barriga, Á. (2014). Competencias: Tensión entre programa político y proyecto educativo. *Propuesta educativa*, (42), 9-27.
- Domínguez Zaldívar, E., & Torres Quevedo, G. (2020). *Una experiencia educativa transformadora: la formación por competencias*. *EduSol*, 20(72), 61-77.
- Echeverría Samanes, B., & Martínez Clares, P. (2018). Revolución 4.0, competencias, educación y orientación. *Revista digital de investigación en docencia universitaria*, 12(2), 4-34.
- Formichella, M. M., & London, S. (2013). Empleabilidad, educación y equidad social. *Revista de estudios sociales*, (47), 79-91.
- Gandini, L., & Padrón Innamorato, M. (2013). Población y trabajo en América Latina: abordajes teórico-metodológicos y tendencias empíricas recientes. ALAP, 2013.
- García Blanco, M., & Cárdenas Sempertegui, E. (2018). La inserción laboral en la educación superior: la perspectiva latinoamericana. *Educación XXI: revista de la Facultad de Educación*. DOI: <https://doi.org/10.5944/educxx1.16209>
- García, R. L. (2011). Configuración de las políticas europeas de formación profesional ante las nuevas demandas del mercado laboral. *Profesorado, Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 15(2), 358-369.
- González, F. M. (2015). Jóvenes y políticas públicas de terminalidad educativa. *Estudios sociales contemporáneos*.
- González, F. M. (2017). El empleo y el trabajo como dimensiones de análisis: El proceso de inserción laboral de estudiantes del FinEs2.
- González Lorente, C., & Rebollo-Quintela, N. (2018). Competencias para la empleabilidad de los futuros maestros de Educación Primaria: una mirada a su proceso de inserción

- socio-laboral. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 12(2), 114-131.
- Gutiérrez, A. B., & Assusa, G. (2019). Estrategias de inserción laboral y capital social. Un estudio sobre jóvenes de clases populares en Córdoba, Argentina. *Última década*, 27(51), 160-191.
- Iglesia Villasol, M. C. D. L. (2019). Caja de herramientas 4.0 para el docente en la era de la evaluación por competencias. *Innovación educativa (México, DF)*, 19(80), 93-112.
- Inchauspe, F. F., & Orlicki, E. (2023) Educación y Trabajo: expectativa y realidad de jóvenes en Argentina. <https://elintransigente.com/wp-content/uploads/2024/07/Educacion-y-Trabajo-expectativa-y-realidad-de-jovenes-en-Argentina.pdf>
- Jacinto, Claudia, & Millenaar, Verónica. (2012). Los nuevos saberes para la inserción laboral: formación para el trabajo con jóvenes vulnerables en Argentina. *Revista mexicana de investigación educativa*, 17(52), 141-166. Recuperado en 30 de marzo de 2023, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662012000100007&lng=es&tlng=es.
- Jaramillo, A. D. (2014). Las instancias de inserción laboral en el ámbito de la educación de jóvenes y adultos: Los "saberes" puestos en juego por los egresados en Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de Jujuy. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Jujuy*, (46), 155-178.
- Jefatura de Gabinete de Ministros Presidencia de la Nación (2017). Argentina 2030 – Jornada Educación y trabajo. Disponible en: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/argentina_2030_educacion_y_trabajo_diagnostico.pdf
- Jiménez, M. D. L. V. M. (2017). Conceptos básicos del paradigma de la complejidad aplicados a la cuestión del método en Psicología Social. *Summa Psicológica UST*, 14(1), 12-22. DOI: <https://doi.org/10.18774/summa-vol14.num1-240>
- Lorente, C. G., & Clares, P. M. (2016). Expectativas de futuro laboral del universitario de hoy: un estudio internacional. *Revista de Investigación Educativa*, 34(1), 167-183.

- López, R. M., & Calvo, S. M. (2017). Las competencias socio-personales para la inserción socio-laboral de jóvenes en los programas propios de educación social. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 28(1), 33-50.
- Millenaar, V. (2014). Trayectorias de inserción laboral de mujeres jóvenes pobres: el lugar de los programas de Formación Profesional y sus abordajes de género. *Trabajo y sociedad*, (22), 325-339.
- Mimbero-Mallado, C., da Silva, J. P., Guil-Bozal, A., & Vera-Gil, S. (2015). Empleabilidad social y género: opiniones de personas desempleadas sobre la inserción laboral. *Revista de Estudios de la Administración Local y Autonómica*, (4), 95-103.
- Ministerio de Educación de Argentina. (2023). *Argentina 2030: Educación y trabajo - Diagnóstico*. Recuperado de https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/argentina_2030_educacion_y_trabajo_diagnostico.pdf
- Miranda, A., & Corica, A. (2015). Las actividades laborales y extraescolares de jóvenes de la escuela secundaria en la Argentina de principios del siglo XXI. *Perfiles educativos*, 37(148), 100-118.
- Miranda, A., & Arancibia, M. (2017). El futuro está incompleto: La construcción de trayectorias laborales sobre principios del siglo 21. *Trabajo y sociedad*, (28), 195-217.
- Muñoz, D. R., & Araya, D. H. (2017). Los desafíos de la evaluación por competencias en el ámbito educativo. *Educação e Pesquisa*, 43, 1073-1086.
- Rauch, N. F., & Escudero, Y. (2022). Representaciones sociales de la juventud escolarizada en relación con la inserción al mercado laboral de la ciudad de Río Cuarto en el año 2019: estudio de casos. *Praxis educativa*, 26(3), 238-258.
- Rizo, F. M. (2012). Contextos vulnerables: las aportaciones de la evaluación. *Bordón: Revista de pedagogía*, 64(2), 41-50.
- Olmos Rueda, P. (2011). Orientación y formación para la integración laboral del colectivo de jóvenes vulnerables. La inserción laboral mediante estrategias de empleabilidad. <https://hdl.handle.net/10803/51432>
- Otero, A., & Corica, A. M. (2017). Jóvenes y educación superior en Argentina. Evolución y tendencias.

https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/68011/CONICET_Digital_Nro.7e197766-0dbd-43d7-820c-d665290bf980_d.pdf?sequence=5&isAllowed=y

Orrala, A. L. R. (2018). El rol de la educación en la sociedad actual. *Sinergias educativas*, 3(1), 84-111. DOI: <https://doi.org/10.37954/se.v3i1.4>

Perez, P. E., & Busso, M. (2018). Juventudes, educación y trabajo. https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/148996/CONICET_Digital_Nro.e737c00f-2fb5-4fc4-bed4-5deaf3d81adf_B.pdf?sequence=5&isAllowed=y

Planas, J. (2018). El futuro de la relación entre educación y trabajo. *La revolución digital en España. Impacto y retos sobre el mercado de trabajo y el bienestar*, 157-186. https://ddd.uab.cat/pub/caplli/2018/190329/LA_REVOLUCION_DIGITAL_EN_ESPANA_def.pdf

Ramírez, M. A. M. (2016). Estrategias para atender el empleo juvenil en la economía informal. *Revista latinoamericana de derecho social*, 23, 89-121.

Rodríguez Bravo, A. E., De-Juanas Oliva, Á., & González Olivares, Á. L. (2016). Atribuciones de los jóvenes en situación de vulnerabilidad social sobre los beneficios del estudio y la inserción laboral. *Revista Española de Pedagogía*, 109-126. <https://revistadepedagogia.org/wp-content/uploads/2016/02/atribuciones-de-los-jovenes.pdf>

Rodríguez-Esteban, A., & Vidal, J. (2020). Influencia de factores de tipo educativo en el ajuste formación-empleo en hombres y mujeres. RELIEVE. *Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa*, 26 (1).

Sosa, M. L. (2020). Aproximaciones sobre la incidencia del título técnico secundario en la inserción laboral juvenil en la Argentina. *Propuesta educativa*, (54), 104-120.

Tiramonti, G. (2023). La compleja relación entre pobreza, educación e inserción laboral. *La Nación*. Disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/opinion/la-compleja-relacion-entre-pobreza-educacion-e-insercion-laboral-nid07012023/>

Valladares, M. T., & Sánchez, A. H. (2012). Las competencias laborales como variable vinculada al aprendizaje organizacional en instituciones educativas. *Industrial data*, 15(2), 45-53.

- Vedia, A. O., & Plaza, N. (2020). Exclusión e inserción laboral de los jóvenes; una mirada desde la perspectiva de género. *Investigación & Negocios*, 13(22), 43-56.
- Vega, L. E. S., Bello, E. A., & García, L. F. (2016). La inserción sociolaboral de jóvenes en riesgo de exclusión social. *Revista española de Orientación y Psicopedagogía*, 27(3), 61-75.
- Zuleta, E. C., & Giraldo, A. M. (2019). Análisis de la Inserción Laboral y la Empleabilidad de los Egresados. ¿ Condición de Calidad o imposición que distorsiona los sistemas de medición de calidad de la Educación Superior?. *Estudios de derecho*, 76 (168), 273-296.

6. APÉNDICE

AÑO	AUTOR (ES)	TÍTULO	LIBRO/ ARTÍCULO	OBJETIVOS
2011	García, R. L.	Configuración de las políticas europeas de formación profesional ante las nuevas demandas del mercado laboral.	Artículo Teórico	Analizar las políticas europeas de formación profesional.
2011	Olmos Rueda, P.	Orientación y formación para la integración laboral del colectivo de jóvenes vulnerables. La inserción laboral mediante estrategias de empleabilidad.	Artículo empírico	Desarrollar un modelo de orientación y de formación para la inserción laboral del colectivo de jóvenes en situación de vulnerabilidad educativa y sociolaboral.
2012	Corica, A.	Las expectativas sobre el futuro educativo y laboral de jóvenes de la escuela secundaria: entre lo posible y lo deseable	Artículo empírico	Indagar en las expectativas sobre el futuro educativo y laboral de los jóvenes estudiantes de la escuela secundaria de distintos sectores sociales en cuatro jurisdicciones de Argentina
2012	Jacinto, C., & Millenaar, V.	Los nuevos saberes para la inserción laboral: formación para el trabajo con jóvenes vulnerables en Argentina.	Artículo Empírico	Examinar cambios respecto de los saberes del trabajo en juego en las primeras transiciones laborales de los jóvenes,
2012	Rizo, F. M	Contextos vulnerables: las aportaciones de la evaluación.	Artículo Teórico	Describir contexto vulnerable y calidad educativa
2012	Valladares, M. T., &	Las competencias laborales como	Artículo Teórico	Analizar las relaciones que pueden

	Sánchez, A. H.	variable vinculada al aprendizaje organizacional en instituciones educativas.		existir entre las competencias laborales y el aprendizaje organizacional en docentes de instituciones educativas estatales del distrito de Comas
2013	Gandini, L., & Padrón Innamorato, M.	Población y trabajo en América Latina: abordajes teórico-metodológicos y tendencias empíricas recientes	Artículo teórico	Analizar los aportes para estudiar la movilidad ocupacional.
2013	Formichella, M. M., & London, S.	Empleabilidad, educación y equidad social.	Artículo teórico	Abordar la relación entre empleabilidad, educación y equidad social
2014	Boso, R. M. R.	Hacia una comprensión de las significaciones sobre el trabajo en jóvenes universitarios de centros urbanos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires	Artículo Empírico	Abordar las percepciones, significados y experiencias que los jóvenes universitarios tienen respecto al trabajo en un contexto urbano.
2014	Díaz, M. D. C. M.	Educación y Trabajo: las Escuelas Taller como Modelo de inserción Laboral.	Artículo teórico	Analizar un modelo de inserción laboral (Escuelas Taller) desde una perspectiva conceptual o pedagógica.
2014	Díaz-Barriga, Ángel. (2011).	Competencias: Tensión entre programa político y proyecto educativo.	Artículo teórico	Analizar las competencias desde una perspectiva crítica, abordando las tensiones entre su dimensión política (como parte de programas gubernamentales o institucionales) y su dimensión educativa (como proyecto pedagógico).
2014	Jaramillo, A. D.	Las instancias de inserción laboral en el ámbito de la educación de jóvenes y adultos: Los "saberes" puestos en juego por los egresados en Ciencias de	Artículo Empírico	Comprender las formas de inserción laboral de egresados y analizar sus condiciones laborales

		la Educación de la Universidad Nacional de Jujuy.		
2014	Millenaar, V.	Trayectorias de inserción laboral de mujeres jóvenes pobres: el lugar de los programas de Formación Profesional y sus abordajes de género.	Artículo Teórico	Análisis centrado en las competencias socio-personales y su relación con la inserción laboral
2015	Burgués, A.	Aprendiendo en la escuela para los empleos del mañana.	Artículo Teórico	Reflexionar sobre la relación entre la educación escolar y las demandas laborales futuras.
2015	González, F. M.	Jóvenes y políticas públicas de terminalidad educativa.	Artículo Teórico	Analizar sobre las políticas públicas relacionadas con la terminalidad educativa y su impacto en los jóvenes.
2015	Mimbero-Mallado, C., da Silva, J. P., Guil-Bozal, A., & Vera-Gil, S.	Empleabilidad social y género: opiniones de personas desempleadas sobre la inserción laboral.	Artículo empírico	Observar en personas desempleadas de Sevilla, España las opiniones en relación a la empleabilidad entre hombres y mujeres.
2015	Miranda, A., & Corica, A.	Las actividades laborales y extraescolares de jóvenes de la escuela secundaria en la Argentina de principios del siglo XXI.	Artículo empírico	Evidenciar las transiciones entre la educación y el empleo de un segmento particular de la juventud en Argentina: los egresados de la educación secundaria.
2016	Lorente, C. G., & Clares, P. M.	Expectativas de futuro laboral del universitario de hoy: un estudio internacional.	Artículo empírico	Analizar cuáles son los factores que pueden influir en las percepciones y creencias del mercado laboral, desde la visión del estudiante de último curso de grado y las posibilidades

				factibles de acceder al mismo una vez finalizada la formación inicial
2016	Ramírez, M. A. M.	Estrategias para atender el empleo juvenil en la economía informal.	Artículo Teórico	Analizar políticas relacionadas con el empleo juvenil en el sector informal
2016	Rodríguez Bravo, A. E., De-Juanas Oliva, Á., & González Olivares, Á. L.	Atribuciones de los jóvenes en situación de vulnerabilidad social sobre los beneficios del estudio y la inserción laboral.	Artículo empírico	Analizar las atribuciones del estudio y la inserción laboral de jóvenes vulnerables
2016	Vega, L. E. S., Bello, E. A., & García, L. F.	La inserción sociolaboral de jóvenes en riesgo de exclusión social.	Artículo empírico	Analizar las trayectorias de vida de los jóvenes que salen del sistema de protección y examinar cómo determinadas experiencias vitales pueden influir en el éxito o fracaso de su inserción socio-laboral y emancipación.
2017	Castillo, A. C. D.	Experiencias laborales de jóvenes en contextos de pobreza crítica en Gran San Miguel de Tucumán, Argentina, en los inicios del siglo XXI.	Artículo empírico	Analizar las vivencias de jóvenes en situaciones de pobreza crítica.
2017	Colombo, M. E., Canle, L., Vallejos, L., Morillo, M., Otero, M. S., & De Grandis, C.	Expectativas de inserción laboral en adolescentes de sectores urbanos	Artículo empírico	Analizar el proyecto de vida de los jóvenes respecto de sus expectativas de inserción laboral. Analizar los obstáculos que identifican en ese proceso. Analizar la presencia de conciencia crítica respecto de la

				situación laboral en general. Analizar la coherencia y consistencia entre las expectativas laborales y el proyecto de vida como configuración general.
2017	González, F. M.	El empleo y el trabajo como dimensiones de análisis: El proceso de inserción laboral de estudiantes del FinEs2.	Artículo empírico	Analizar experiencias relacionadas con el programa educativo y su impacto en la inserción laboral.
2017	Jefatura de Gabinete de Ministros Presidencia de la Nación	Argentina 2030 – Jornada Educación y trabajo.	Artículo Teórico	Analizar la relación entre educación y trabajo
2017	Jiménez, M. D. L. V. M.	Conceptos básicos del paradigma de la complejidad aplicados a la cuestión del método en Psicología Social.	Artículo Teórico	Reflexionar sobre las aportaciones del paradigma de la complejidad (PC)
2017	López, R. M., & Calvo, S. M.	Las competencias socio-personales para la inserción socio-laboral de jóvenes en los programas propios de educación social.	Artículo empírico	Analizar las competencias socio-personales relacionadas con la inserción laboral de jóvenes en programas educativos sociales.
2017	Miranda, A., & Arancibia, M.	El futuro está incompleto: La construcción de trayectorias laborales sobre principios del siglo 21.	Artículo empírico	Generar evidencia sobre las trayectorias laborales de jóvenes que egresaron de la secundaria durante una de las peores crisis por las que atravesó nuestro país.
2017	Muñoz, D. R., & Araya, D. H.	Los desafíos de la evaluación por competencias en el ámbito educativo.	Artículo Teórico	Análisis sobre los desafíos relacionados con la evaluación por competencias en el ámbito

				educativo
2017	Otero, A., & Corica, A. M.	Jóvenes y educación superior en Argentina. Evolución y tendencias.	Artículo Teórico	Analizar la situación educativa de la población de jóvenes argentinos de 15 a 29 años de edad
2018	Echeverría Samanes, B., & Martínez Clares, P.	Revolución 4.0, competencias, educación y orientación.	Artículo teórico	Reflexionar y analizar sobre la relación entre la Revolución 4.0, las competencias y su impacto en la educación y orientación.
2018	García Blanco, M., & Cárdenas Sempertegui, E.	La inserción laboral en la educación superior: la perspectiva latinoamericana.	Artículo teórico	Recopilación de factores que influyen en la inserción laboral
2018	González Lorente, C., & Rebollo-Quintela, N.	Competencias para la empleabilidad de los futuros maestros de Educación Primaria: una mirada a su proceso de inserción socio-laboral.	Artículo empírico	Ahondar en las competencias para la empleabilidad que desarrollan los estudiantes del Grado en Educación Primaria, la relevancia que le confieren para su proceso de inserción sociolaboral así como su percepción global para afrontarlo.
2018	Orrala, A. L. R.	El rol de la educación en la sociedad actual.	Artículo Teórico	Analizar el rol de la educación
2018	Perez, P. E., & Busso, M.	Juventudes, educación y trabajo.	Artículo Teórico	Examinar la relación entre jóvenes, educación y trabajo
2018	Planas, J.	El futuro de la relación entre educación y trabajo.	Artículo Teórico	Identificar la finalidad de la educación y el papel de la

				educación en la oferta de trabajo
2019	Gutiérrez, A. B., & Assusa, G.	Estrategias de inserción laboral y capital social. Un estudio sobre jóvenes de clases populares en Córdoba, Argentina.	Artículo empírico	Analizar la configuración del capital social en las estrategias laborales de jóvenes de clases populares.
2019	Iglesia Villasol, M. C. D. L.	Caja de herramientas 4.0 para el docente en la era de la evaluación por competencias	Artículo Teórico	Análisis sobre herramientas y metodologías para la evaluación por competencias en el contexto educativo
2019	Zuleta, E. C., & Giraldo, A. M.	Análisis de la Inserción Laboral y la Empleabilidad de los Egresados. ¿Condición de Calidad o imposición que distorsiona los sistemas de medición de calidad de la Educación Superior?	Artículo Teórico	Cuestionar los estudios de inserción laboral y empleabilidad de los egresados de programas de pregrado, como una forma de medición de las condiciones de calidad de la Educación Superior.
2020	Almanzar Pérez, L. M., & Tejada Mejía, P. D.	Influencia de la inteligencia emocional en el desempeño laboral de los colaboradores de la generación X y millennials en una organización de soporte técnico	Artículo empírico	identificar los niveles de inteligencia emocional relacionada a la teoría de Goleman y su influencia dentro de las conductas más proclives en el desempeño laboral
2020	Domínguez Zaldívar, E., & Torres Quevedo, G.	Una experiencia educativa transformadora: la formación por competencias.	Artículo empírico	Describir y analizar experiencias de formación por competencias.
2020	Rodríguez-Esteban, A., & Vidal, J.	Influencia de factores de tipo educativo en el ajuste formación-empleo en hombres y mujeres.	Artículo empírico	Analizar los factores de tipo educativo que mejor predicen el ajuste formación-empleo en hombres y mujeres.
2020	Sosa, M. L.	Aproximaciones sobre la incidencia del título técnico secundario en la inserción laboral juvenil en la	Artículo empírico	Analizar indicadores vinculados a la inserción laboral y educativa de jóvenes egresados de escuelas de

		Argentina.		educación técnica y comparar su inserción con la de jóvenes del mismo tramo de edad egresados del nivel secundario en la Argentina.
2020	Vedia, A. O., & Plaza, N.	Exclusión e inserción laboral de los jóvenes; una mirada desde la perspectiva de género.	Artículo empírico	Investigar problemas del comportamiento del mercado laboral, desde la perspectiva de los jóvenes profesionales, se identifican variables, conceptos y exploran datos desde diferentes puntos y enfoques, todos relacionados a la inserción laboral de los jóvenes profesionales.
2021	Boquín, M. S.	¿ Cómo piensan sus transiciones las juventudes al momento de egreso de la escuela secundaria? Enhebrando vivencias, significados y expectativas.	Artículo empírico	Explorar las transiciones juveniles al momento de egreso de la escuela secundaria
2022	De La Mata, D., Berniell, L., Schargrodsky, E., Álvarez, F., Arreaza, A., & Alves, G.	Desigualdades heredadas. El rol de las habilidades, el empleo y la riqueza en las oportunidades de las nuevas generaciones.	Artículo Teórico	Analizar el problema de la persistencia de la desigualdad
2022	Rauch, N. F., & Escudero, Y.	Representaciones sociales de la juventud escolarizada en relación con la inserción al mercado laboral de la ciudad de Río Cuarto en el año 2019	Artículo empírico	Indagar la representación social de los jóvenes escolarizados en relación a su inserción al mercado laboral en Río Cuarto (Córdoba) en el año 2019.
2023	Bostal, M. C., & González, F. M.	Entre la desigualdad y la producción de algo nuevo. Un análisis a partir de experiencias educativas y laborales de jóvenes egresados del nivel secundario	Artículo empírico	Analizar las trayectorias educativas y laborales de jóvenes egresados del nivel secundario en el contexto de desigualdades sociales.
2023	Corica, A., Arancibia, M., & Miranda, A.	La integralidad en la formación de las trayectorias laborales de egresados de	Artículo empírico	Construir información sobre las trayectorias laborales de los

		la escuela secundaria técnica: la configuración de los procesos de inserción laboral en distintas jurisdicciones de Argentina		egresados de la educación técnica de nivel secundario en distintas jurisdicciones de Argentina.
2023	Inchauspe, F. F., & Orlicki, E.	Educación y Trabajo: expectativa y realidad de jóvenes en Argentina.	Artículo empírico	Caracterizar las expectativas y la situación efectiva en el mercado laboral de los jóvenes en Argentina, tras finalizar sus estudios secundarios.
2023	Ministerio de Educación de Argentina.	Argentina 2030: Educación y trabajo - Diagnóstico.	Artículo Teórico	Analizar y diagnosticar la relación entre educación y trabajo, centrándose en las perspectivas y objetivos a largo plazo
2023	Tiramonti, G.	La compleja relación entre pobreza, educación e inserción laboral.	Artículo periodístico	Describir la relación entre pobreza, educación e inserción laboral.

Metodología de la Investigación II 2023				
Rúbrica de Evaluación Examen Final				
PLAN TIF TEÓRICO REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA	Niveles de Dominio			
	Básico Presentación poco definida, incompleta y sin suficiente articulación	Autónomo Presentación acotada pero coherente	Estratégico Presentación clara, precisa y articulada	
Delimitación del objeto de estudio y Fundamentación (Ponderación 30%) Delimita las variables a analizar. Revisa antecedentes de investigaciones. Fundamenta la investigación	1 punto	2 puntos	3 puntos	
Problema y Objetivos (Ponderación 25%) Plantea preguntas de investigación Formula objetivos generales y específicos Articula objetivos con el título y las preguntas de investigación	0.5 puntos	1.5 puntos	2.5 puntos	
Metodología (Ponderación 25%) Presenta tipos de fuentes, palabras Claves, plan de análisis de la información recabada (criterios de elegibilidad/inclusión, exclusión según PICO, de búsqueda y fuentes de datos, de selección de estudios, de extracción y análisis de datos)	0.5 puntos	1.5 puntos	2.5 puntos	
Presentación general (Ponderación 20%) Redacta con cohesión y coherencia textual Aporta suficiente cantidad de artículos Respetar Normas APA para citas y referencias (20 referencias como mínimo) Presenta el plan con el aval de su director/a	0.5 puntos	1 punto	2 puntos	
Nota final:	7			
Observaciones: Revisar los comentarios realizados a lo largo del cuerpo del trabajo				
Plan de TIF aprobado para ser presentado al Departamento de Psicología sin correcciones				

Plan de TIF aprobado para ser presentado al Departamento de Psicología con correcciones menores
Plan de TIF aprobado para ser presentado al Departamento de Psicología con correcciones mayores
Plan de TIF no aprobado
Docentes: María Celina Mongelo y Javiera Ortega Brenes